

**Sistematización de la práctica profesional de Trabajo Social en la Comisaría de Familia del
municipio San Juan de Urabá**

Camila González López
Estudiante

Angela Johana Vargas Hernández
Asesora

Universidad Católica Luis Amigó
Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar
Programa de Trabajo Social
2024

Contenido

Resumen.....	4
Introducción	5
Justificación	6
Antecedentes	8
Problemática	10
Actores Participantes	12
Marco Teórico.....	12
Paradigma Comprensivo-Interpretativo	13
Investigación cualitativa.....	14
Enfoque Hermenéutico.....	16
Sistematización desde Oscar Jara.....	16
Marco Conceptual.....	17
Abuso Sexual.....	18
Consecuencias a corto plazo del abuso sexual infantil	20
Consecuencias a largo plazo del abuso sexual infantil	21
Efectos.....	21
Influencia del entorno de la víctima, en tres vertientes.....	23
Concepto de Familia.....	24
Concepto del Autocuidado	25
Prevención.....	25
Rol del Trabajador Social.....	26
Marco Legal	28
Marco Contextual.....	30
Pregunta Orientadora	32
Objetivos de la Sistematización	32
Objetivo General	32
Objetivos Específicos.....	32
Metodología de intervención	32
Método de intervención.....	32
Etapas particulares del método.....	34

Técnicas e instrumentos.....	36
Ruta Metodológica de Sistematización.....	38
Punto de Partida	38
Las Preguntas Iniciales.....	40
La recuperación del proceso vivido	43
La Reflexión de Fondo.....	48
Los Puntos De Llegada	56
Aprendizajes Teórico- Prácticos	58
Conclusiones	60
Recomendaciones	62
Referencias Bibliográficas	64

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo sistematizar la experiencia del Trabajador Social en la Comisaría de Familia del municipio de Urabá, en el Departamento de Antioquia. A lo largo del texto, se destaca la experiencia relacionada con los casos de abuso sexual infantil reportados por la Institución Educativa San Juan a la Comisaría de Familia, así como las diversas estrategias de intervención empleadas para mitigar los efectos del fenómeno y fortalecer los factores protectores ante situaciones de violencia y abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes que residen en el casco urbano de San Juan de Urabá. En este contexto, la sistematización se enfoca en el rol del trabajador social en la prevención del abuso sexual infantil, reconociendo que esta profesión se basa en iniciativas educativas, preventivas y en la garantía de derechos.

Bajo este entendido, el proceso de sistematizar las experiencias permitió recuperar las vivencias relevantes, identificando dificultades, barreras, desafíos, así como oportunidades y fortalezas que fueron el sustento necesario para desarrollar una reflexión crítica y consciente de la intervención.

Los resultados obtenidos en esta sistematización se centran en brindar reflexiones críticas, analíticas y conscientes sobre las experiencias del trabajador social en este escenario de práctica, y los impactos positivos en la comunidad intervenida. Así también, ofrece análisis epistemológicos y aportes metodológicos sobre la praxis profesional, en intervenciones dirigidas a prevenir el abuso y la violencia sexual en niños, niñas y adolescentes.

Palabras claves: Sistematización, Abuso sexual infantil; violencia; prevención, rol del trabajador social.

Introducción

El objetivo de la sistematización es resignificar la práctica profesional realizada en la Comisaria de Familia del Municipio San Juan de Urabá en Julio de 2023 – 2024. La ejecución de la práctica se realizó a través de la construcción de un proyecto de intervención denominado “Rompiendo el silencio: cuidado de mí”, el cual se compone por cuatro fases, la primera es diagnóstica, la segunda planificación, la tercera ejecución y la cuarta evaluación.

La sistematización tiene como objetivo comprender el rol del trabajador social en el fortalecimiento de los factores protectores frente a la problemática del abuso sexual infantil presentada en el municipio de San Juan de Urabá. Esta comprensión implica reconocer la importancia del papel del Trabajador social en este contexto, detallando estrategias de promoción y prevención, así como los efectos a nivel emocional y físico que genera el abuso sexual a los niños, niñas y adolescentes. De esta manera, esta sistematización se centra en lograr evidenciar el valor que tiene el trabajador social en los diferentes contextos donde se presentan situaciones de abuso sexual infantil.

Los actores con los cuales se ejecutó el proyecto son los adolescentes que están cursando los grados octavo y noveno de la Institución educativa San Juan de Urabá. La intervención se llevó a cabo con estos grados escolares dado que la mayoría de reportes por motivo de violencia y abuso sexual presentados ante la Comisaria de Familia de San Juan era por parte de esta Institución Educativa, específicamente con esta población. El marco teórico aborda el componente teórico de la investigación, definiendo el paradigma, la metodología cualitativa, el enfoque hermenéutico y la sistematización, en cual, contiene los cinco momentos de la metodología propuesta por Oscar Jara (2018), el punto de partida, las preguntas iniciales, y la reconstrucción del proceso vivido o

relato. Además de ello, se describen las actividades realizadas, los resultados obtenidos y los desafíos enfrentados durante cada etapa de la intervención.

En el marco conceptual se describe la definición de conceptos relacionados con la familia, el abuso infantil, los impactos, los factores determinantes, el rol del trabajador, entre otros. En el marco normativo se describen las leyes que regulan las políticas de prevención a la violencia y abuso de niños, niñas y adolescentes en el territorio colombiano, detallando los derechos y garantías a los que tienen acceso los menores afectados. Seguidamente en el marco contextual se detalla el objeto de la Comisaria de Familia, así como sus valores, principios y funciones.

De acuerdo con lo expuesto, se reconstruye esta experiencia a partir de los casos denunciados por las víctimas y sospechosos abusos, los cuales fueron fundamentales para desarrollar iniciativas de prevención y protección de derechos de los niños, niñas y adolescentes en el municipio de Urabá. El desarrollo de nuevas estrategias, no solo buscan brindar una atención personalizada e inmediata, sino también generar espacios de confianza y seguridad para que los niños, niñas y adolescentes puedan comunicar a tiempo y ser escuchados todos aquellos factores que constituyen una amenaza para su integridad física, emocional y psicológica. A partir de ello, se cuestiona y analiza el papel del trabajador social, quien no solo es promotor de derechos y garantías fundamentales, sino también constructor de conocimiento a partir de la reflexión crítica de la experiencia vivida.

Justificación

La sistematización en Trabajo Social es importante porque facilita la reflexión sobre el proceso de intervención, haciendo consciente la experiencia. Este proceso es fundamental en la práctica profesional porque permite identificar desafíos, retos, oportunidades, amenazas, barreras,

relaciones de poder, actores sociales, situaciones significativas del contexto y formas de comportamiento de los participantes, es decir, brinda una lectura crítica del contexto, para a partir de allí, actuar, tomar decisiones y aprender sobre la experiencia vivida. En este sentido, la sistematización es crucial porque permitió desarrollar una intervención más consciente y reflexiva, tomando distancia de enfoques mecánicos y rutinarios, para fomentar una mirada crítica y analítica ante las realidades emergentes.

Para describir la relevancia que ha tenido la sistematización frente a el rol del trabajador social en la comisaría de familia del municipio San Juan de Urabá, es necesario volver a la práctica vivida. La experiencia de practica permitió identificar como necesidades de intervención urgentes la prevención al abuso infantil, dado que la niñez cada día se ve más afectada por este fenómeno. Esta situación es realmente alarmante debido al aumento de denuncias, que no solo amenazan la integridad física, psicológica y emocional de las víctimas y sus familias, sino también fragmenta el tejido familiar y sueños en conjunto. Bajo este contexto, desde el rol como trabajador social se piensa velar por el bienestar de los niños. Para avanzar en esta labor, se considera fundamental aportar iniciativas y estrategias que posibilite fortalecer los factores protectores frente a la problemática del abuso sexual infantil, así como acompañar aquellas victimas en el restablecimiento de sus derechos, y la construcción de su proyecto de vida, que quizás se vio truncado por los hechos ocurridos.

Ahora bien, sistematizar esta experiencia permitirá visibilizar la problemática de abuso infantil, así como el rol del trabajador social bajo este contexto, contribuyendo al reconocimiento de estrategias metodológicas eficaces que contribuyen a construir tejido social y un lugar más seguro para los niños, niñas y adolescentes del territorio de Urabá. Esto, a su vez, ayudará a posicionar la labor profesional del Trabajo Social desde una perspectiva investigativa,

especialmente en entornos donde el riesgo de abuso infantil por parte de familiares o personas cercanas es constante y complejo.

Aunado a lo anterior, es importante resaltar que, aunque existe producción teórica sobre el abuso infantil y los diferentes tipos e impactos, lo cierto es que aún no se ha destacado de manera evidente el rol que desempeña el profesional en Trabajo Social para fortalecer los procesos de prevención y restablecimiento de derechos de dicha problemática en la población de niños, niñas y adolescentes. En este sentido, la sistematización de experiencia brinda un aporte significativo a nivel epistemológico, dado que, contribuye con la generación de nuevos conocimientos, visibilizando el papel del trabajador social como agente de prevención y promotor del restablecimiento de derechos ante el abuso y violencia contra los niños, niñas y adolescentes (NNA).

Por lo tanto, el propósito de esta sistematización también se centra en fomentar la producción de conocimiento desde la disciplina de Trabajo Social, que sea sustento para consolidar discusiones teóricas y prácticas en torno a los derechos y garantías para la niñez desde la posición ético - política del trabajador social.

Antecedentes

A continuación, se plantean algunos hallazgos relevantes de otras sistematizaciones realizadas desde el Trabajo social y referidos al tema de abuso sexual en menores. alguna de estas sistematizaciones se construyó desde la Universidad Mayor de san Andrés y Corporación Universitaria Minuto de Dios.

realizo la sistematización de experiencias de Trabajo Social en torno a la Condori (2022) prevención primaria de violencia sexual adolescente en la institución de Servicios y Estudios Para

la Participación Ciudadana en Democracia -SEPAMOS-. En este trabajo, la autora plantea que la sistematización realizada se da en el marco del Proyecto de Protección y Prevención en Niñas, Niños, y Adolescentes en situación de violencia sexual, en la ciudad de El Alto durante la gestión 2019 (Condori, 2022). La autora menciona que la problemática abordada en la experiencia fue la violencia sexual en adolescentes. Asimismo, pone en evidencia las distintas estrategias de prevención primaria de la violencia sexual que se desarrollaron desde el rol del Trabajo Social al interior de la institución SEPAMOS. Dicha intervención, estuvo enfocada desde la línea educativa, a través de talleres dirigidos a adolescentes del nivel secundario en dos Unidades Educativas.

Por otra parte, Pardo (2009) expone la sistematización de experiencia en Trabajo Social en torno a la atención integral de los casos de abuso sexual infantil desde la mirada de redes sociales en la comisaria 1 de Soacha, Cundinamarca. El objetivo general de la sistematización se enmarca en reconocer la labor realizada desde Trabajo Social en orientación y seguimiento a los casos de Abuso Sexual Infantil presentados en la Comisaria de Familia 1 de Soacha, Cundinamarca, desde el aporte que ofrece las redes sociales. Según lo expuesto por la autora, se tiene que dicha sistematización está guiada de la metodología de caso, grupo, y comunidad. También expone que en esta trae consigo identificar, registrar y consultar el ejercicio profesional que desarrolla el Trabajador Social en la comisaria de familia, de inspeccionar la intervención profesional, y la oportunidad de percibir desde una mirada crítica y constructiva un acertado acompañamiento social al delito de abuso sexual en menores.

Por su parte, Londoño (2018), plantea el objetivo general de la sistematización, el cual, se centra en comprender los procesos de maltrato infantil y abuso sexual infantil en pacientes de la primera infancia del Hospital Marco Fidel Suárez de Bello, en el contexto de la práctica profesional de trabajo social realizada durante el año 2017. Esto permitirá identificar el rol del trabajo social

en el área de la salud. Además, es relevante mencionar las categorías expuestas (rol del trabajo social, maltrato infantil y abuso sexual), ya que aportan una mayor profundidad al tema.

Problemática

El abuso sexual infantil es una de las problemáticas más graves que se presentan en la comisaría de familia de San Juan de Urabá, evidenciándose en las numerosas denuncias que se reciben de forma constante. La mayoría de reportes de casos por violencia y abuso sexual se presentan por parte de la Institución Educativa San Juan, frente a los cuales se han activado las respectivas rutas de atención y restablecimiento de derechos de las víctimas.

En el trabajo de campo, se ha observado que numerosos padres han denunciado que sus hijos han sido víctimas de abuso, lo que tiene un impacto significativo tanto en los menores como en sus familias, afectando su bienestar físico y emocional. En el municipio de San Juan de Urabá, se ha observado que, en varias ocasiones, las familias eligen no denunciar cuando el agresor es un miembro del núcleo familiar. Esto se debe al temor de causar un escándalo familiar o a las posibles represalias que podrían surgir en la comunidad contra el agresor. Como resultado, los problemas suelen manejarse en privado, sin que nadie más se entere de lo ocurrido.

Otro de los factores de riesgo es el consumo de sustancias psicoactivas y alcohol, toda vez que, se convierte en un detonante que puede desencadenar abusos sexuales hacia los menores. Asimismo, las condiciones de pobreza representan riesgos significativos para los niños, niñas y adolescentes, ya que los abusadores aprovechan la vulnerabilidad económica de sus víctimas para hacerles ofertas engañosas y lograr su objetivo de abusar sexualmente de ellos. El aislamiento social también provoca la falta de interacción con otras personas, lo que a menudo impide que se hable sobre esta problemática.

La ausencia de figuras parentales, ya sea materna o paterna, es un factor que facilita el acceso del agresor para abusar sexualmente del menor, más que todo por parte de familiares cercanos. Asimismo, se identifica desconocimiento de las rutas de atención frente a las denuncias del abuso sexual infantil, lo que los lleva a abstenerse de informar sobre la situación.

En muchos casos, se ha evidenciado que los padres evitan hablar sobre el abuso sexual infantil por desconocimiento, creencias religiosas o por considerarlo un tema tabú. Es fundamental que los padres actúen como guías para sus hijos, contribuyendo de manera significativa en la orientación y prevención del abuso sexual. Esto implica mantener conversaciones claras y sin tabúes sobre la temática para que los menores estén informados.

La falta de comunicación dentro de la familia dificulta que los hijos confíen en sus padres para expresar lo que les sucede o si están siendo acosados por un agresor. En muchos casos, los padres eligen no creer lo que sus hijos les dicen, no tienen tiempo para escucharlos, o simplemente no dan la importancia debida a sus preocupaciones. En otros casos, el agresor infunde tanto terror que la víctima opta por permanecer en silencio.

Esta problemática es tan compleja en el municipio de Urabá, que incluso desde la Alcaldía se ha prestado atención a este tema, como se ha reflejado en el plan de desarrollo del período vigente 2020-2023:

De acuerdo con la Comisaria de Familia y de las manifestaciones de la comunidad en el proceso de identificación de problemas, la violencia intrafamiliar, seguida del abuso sexual contra menores de catorce años, se han convertido en las manifestaciones que más afectan la tranquilidad de los hogares del municipio (p.147).

Ahora bien, la mayoría de reportes a la Comisaria de Familia llegan de la Institución Educativa San Juan, por lo que se deduce que, el entorno educativo se establece como un espacio

de denuncia, donde se pone en conocimiento estas situaciones. La escuela es un lugar donde los niños, niñas y adolescentes pasan tiempo juntos, interactuando y formando vínculos interpersonales con sus compañeros, docentes y personal administrativo. Por lo tanto, se definió que este, es el escenario propicio para llevar a cabo un trabajo de reconocimiento y educación con el objetivo de fortalecer los factores protectores frente a la problemática del abuso sexual infantil en el municipio de Urabá.

Actores Participantes

Los actores participantes principales son los adolescentes de grado octavo y noveno y los Padres de dichos adolescentes de la Institución Educativa San Juan de Urabá, quienes han realizado reportes de abuso sexual ante la Comisaría de Familia del municipio de San Juan de Urabá. Los adolescentes oscilan en una edad de 13 a 17 años, la mayoría de estrato socioeconómico 1.

Los actores participantes secundarios es el equipo interdisciplinario de la Comisaria de Familia, que está conformado por psicólogos, abogados y trabajadores sociales. Desde sus respectivas disciplinas, realizan un aporte fundamental en la atención y restablecimiento de los derechos de los adolescentes víctimas de abuso sexual, además de desempeñar un papel significativo en la creación de iniciativas para prevenir esta problemática.

Marco Teórico

El proceso de sistematización en la Comisaria de Familia de Urabá, Antioquia está fundamentado teóricamente desde el paradigma comprensivo e interpretativo, que reconoce la importancia de la subjetividad y las experiencias vividas. Este paradigma enmarca la investigación cualitativa, la cual facilita la construcción de un conocimiento contextual, relativo, inductivo e intangible, validando la existencia de múltiples verdades que no requieren ser probadas o generalizadas para tener rigor científico. Además, el enfoque teórico que guía la

producción de conocimiento sistematizado es el hermenéutico, lo que permite interpretar la realidad social de manera contextualizada. Finalmente, la sistematización seguirá el procedimiento de Oscar Jara Holliday (2018), quien establece la metodología para construir una sistematización de experiencias. Los postulados teóricos se abordarán en profundidad en el presente marco teórico.

Paradigma Comprensivo-Interpretativo

El paradigma comprensivo-interpretativo según (Ricoy Lorenzo, 2006) reconoce la “primacía de la conciencia subjetiva” (p. 16). Asimismo, explora los distintos motivos detrás de los acontecimientos sin buscar generalizaciones, ya que la realidad es dinámica e interactiva. Considera las acciones de las demás personas y actúa en consecuencia, adoptando una perspectiva holística (Ricoy Lorenzo, 2006, p. 16). Bajo este entendido, este paradigma dimensiona la realidad como una construcción social, lo que la hace relativa, emergente, múltiple y compleja. Valora cada situación de forma única, porque los resultados obtenidos a través de este paradigma interpretativo no pueden ser objeto de generalizaciones abstractas. Para González Monteagudo, J. (2009), la realidad construida es un concepto respaldado por quienes destacan el papel de los individuos y grupos al entender la realidad como una creación mental y cognitiva de los seres humanos, quienes interpretan los mismos fenómenos de maneras diversas.

Desde este paradigma, se le permite al investigador pensar e interpretar la realidad, validando sus conclusiones, que pueden variar de investigador a investigador, dado que está sujeta a una interpretación personal y subjetiva del contexto. Así como lo indica Ricoy Lorenzo:

El sujeto es un individuo comunicativo que comparte significados. Entre ellos/as (incluido el investigador/a) se establece una comunicación bidireccional. Los propios individuos

construyen la acción interpretando y valorando la realidad en su conjunto de modo analítico-descriptivo. Desde el contexto se le da su significado pleno (2006, p. 16).

Teniendo en cuenta lo anterior, el paradigma interpretativo tiene como finalidad establecer una forma en como la realidad puede ser conocida, concluyendo que la misma es flexible, abierta y subjetiva, reconoce que la experiencia humana es importante, y es otra forma de construir “verdades” desde las ciencias sociales y humanas. Así también, no hay distancia entre el sujeto y objeto investigador, planteando una relación sujeto-sujeto/objeto, ya que, hay un doble sujeto cognoscente, pues reconoce el conocimiento de los sujetos que participan en el proceso de investigación, promoviendo una relación dialógica entre el conocimiento científico y el conocimiento popular de los participantes.

Investigación cualitativa

La investigación cualitativa, se reconoce porque analiza la realidad en su contexto natural, tal como se presenta, buscando comprender o interpretar los fenómenos según los significados que poseen para las personas involucradas. La investigación cualitativa abarca el uso y recopilación de diversos materiales—entrevistas, experiencias personales, relatos de vida, observaciones, textos históricos, imágenes y sonidos—para describir tanto las rutinas como las situaciones problemáticas y los significados en la vida cotidiana de las personas (Gómez, Flores, & Jiménez., 1996).

Considerando lo anterior, la investigación cualitativa valora las percepciones subjetivas de los participantes, reconociendo en sus realidades una fuente para construir conocimiento. Se aprecia especialmente cómo los sujetos se posicionan dentro de su entorno social, haciendo del relato y la conducta observable elementos clave en el análisis cualitativo. A través de ellos, es posible resignificar, interpretar y comprender de manera más profunda las dinámicas emergentes en el contexto social (Gómez, Flores, & Jiménez., 1996) describen que,

los investigadores se aproximan a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores...etc. Por medio de un conjunto de técnicas o métodos como las entrevistas, las historias de vida, el estudio de caso o el análisis documental, el investigador puede fundir sus observaciones con las observaciones aportadas por los otros (p. 62).

Otro aspecto relevante en el marco de la investigación cualitativa es que se caracteriza por tener un proceso circular, dinámico, intersubjetivo y flexible. Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014) en el libro de la “Metodología de la investigación”, afirman que, “La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” en el que la secuencia no siempre es la misma, pues varía con cada estudio” (p. 7).

Asimismo, esta metodología de investigación busca profundizar y comprender desde la subjetividad de los participantes el fenómeno de estudio, y ello da cuenta que la naturaleza del estudio implica necesariamente aspectos de la experiencia, de perspectivas y distintas formas de ver el mundo. Es por ello que, para identificar dicha información, es necesario hacer uso de técnicas de recolección de información “no estandarizada” como las entrevistas semiestructuradas, grupos focales, observaciones. Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014), indican que, “Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos)”(p. 8).

Enfoque Hermenéutico

(Caudillo, s.f.) reconoce la hermenéutica como un enfoque que enfatiza en “la reflexión para describir y clarificar la experiencia vivida tratando de introducirse en la dinámica y contenido del actor social” (p. 64). Agrega que, la hermenéutica se enmarca dentro de un paradigma interpretativo que concibe la sociedad como una realidad construida y sostenida mediante interacciones simbólicas y patrones de conducta compartidos. Las características del enfoque hermenéutico son:

Su fin es la captación y reconstrucción de significados. El lenguaje que emplea es metafórico y conceptual, el modo de captar la información y evidencias sociales no se encuentra estructurado, es más bien flexible y desestructurado, el procedimiento es inductivo y la orientación de sus estudios es holístico (Caudillo, s.f., p. 64).

En este sentido, el enfoque hermenéutico permite llevar a cabo una recolección de datos cualitativa, lo cual tiene el propósito de explorar las relaciones sociales y describir así la realidad tal y como la perciben los sujetos, siendo de esta manera sumamente oportuno, ya que la sistematización se basará en indagar, sobre los factores protectores contra el abuso sexual infantil en niños, niñas y adolescentes en la comisaría de familia de San Juan de Urabá.

Sistematización desde Oscar Jara

Óscar Jara Holliday (2018), propone una metodología de sistematización en “Cinco tiempos”, cuyo proceso lo define como:

Significa estructurar con un sentido estratégico toda la lógica del proceso que se quiere impulsar: orientar y dar unidad a todos los factores que intervienen: las personas participantes y sus características personales y grupales, sus necesidades, sus intereses, el contexto en el que viven, sus conocimientos sobre el tema, los objetivos que nos

proponemos alcanzar, las etapas que hay que desarrollar para lograrlos, la secuencia temática que hay que seguir, las técnicas y procedimientos que vamos a utilizar en los distintos momentos, las tareas de aplicación práctica que se van a proponer y realizar, etc (p. 134).

Lo anterior implica que, cada proceso de sistematización debe ser concebido metodológicamente a partir de unos criterios esenciales, pero con una organización flexible que se adapte a las circunstancias específicas de cada situación. Por lo tanto, se trata de una metodología que no se establece como un componente rígido y externo, sino como la lógica que los participantes utilizarán para guiar la dinámica de un proceso reflexivo, interpretativo y crítico que permita alcanzar sus objetivos.

Los cinco tiempos comienzan con el punto de partida, que se enfoca en describir la experiencia vivida, estableciendo así el inicio del proceso. Luego, se pasa a la planificación de la sistematización, etapa en la que se define el eje de sistematización y se identifican las fuentes de información que se emplearán. En tercer lugar, se realiza la descripción del proceso vivido. La cuarta fase, dedicada a las reflexiones de fondo, está orientada a interpretar la experiencia. Finalmente, el punto de llegada se centra en establecer conclusiones y recomendaciones derivadas del proceso de sistematización (Holliday, 2018, p. 135).

Marco Conceptual

La experiencia adquirida a lo largo de la práctica profesional en la Comisaría de Familia del Municipio de San Juan de Urabá, Antioquia, ha sido un proceso enriquecedor, dado que brinda múltiples de aprendizajes y desafíos que confrontan y me forman como profesional. Desde la Comisaria se evidencia que el municipio de Urabá enfrenta diversos problemas estructurales a nivel social y familiar, lo anterior porque diariamente se radican numerosas denuncias, que

incluyen abuso sexual infantil, vulneración de derechos, maltratos físicos y feminicidios, entre otros tipos de violencia.

Por lo tanto, desde el rol de practicante de Trabajo Social, es fundamental comprender teóricamente y conceptualmente los fenómenos que se están atendiendo e interviniendo en contexto, para reconocer los diferentes tipos, patrones, actores y relaciones que están en juego. El interés de intervención estuvo orientado a aportar desde el rol de Trabajo Social iniciativas que permitieran lograr el fortalecimiento de los factores protectores frente a la problemática del abuso sexual infantil. Es por ello que, el presente marco conceptual se enfocara en poner en evidencia el comportamiento de este fenómeno.

Abuso Sexual

El abuso o violencia sexual contra los niños, niñas o adolescentes, se refiere a cualquier acto de naturaleza sexual llevado a cabo por un adulto contra un menor, afectando su desarrollo físico, psicológico, sexual y social. Es importante mencionar que hay diferentes tipos de violencia sexual, entre ellos se encuentran la violación, la violencia sexual, el abuso sexual infantil, daño o sufrimiento sexual y explotación sexual.

Condori (2022) define la violación como “La Penetración por vía oral, anal o vaginal con el miembro masculino o cualquier objeto. Ocurre sin consentimiento. Puede involucrar fuerza física o amenaza de fuerza” (p. 17). Según (ICBF, 2020) la violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes abarca cualquier acto o conducta sexual perpetrado en su contra, utilizando la fuerza o cualquier forma de coerción física, psicológica o emocional. Esto ocurre aprovechando las circunstancias de indefensión, desigualdad y las relaciones de poder que existen entre la víctima y el agresor. Así también, el ICBF, reporta que, según la Encuesta Nacional de Violencias contra Niñas, Niños y Adolescentes en Colombia, el 41 % de los menores de 18 años han experimentado

algún tipo de violencia sexual, física o psicológica. De estos casos, el 72 % se presenta dentro del hogar, y el 28,4 % es perpetrado por un miembro de la familia (2020).

Según Arévalo Barea (2018) el abuso sexual constituye “toda conducta en la que un menor es utilizado como objeto sexual por parte de otra persona con la que mantiene una relación de desigualdad, ya sea en cuanto la edad, la madurez o de poder”, (p. 57). Oliveiro y Graziosi (2004) citados por Palomino (2022) definen el Abuso Sexual Infantil como “la implicación de niños y adolescentes en actividades sexuales que ellos aún no comprenden por completo, por lo que no están en condiciones de consentir con plena conciencia o que violan los tabúes de una determinada sociedad” (p. 49).

El daño o sufrimiento sexual, es definido por el Ministerio de Educación Nacional (s.f.) como consecuencias que surgen de la acción de forzar a una persona a tener contacto sexual, ya sea físico o verbal, o a involucrarse en otras interacciones sexuales mediante el uso de la fuerza, intimidación, coerción, chantaje, soborno, manipulación, amenazas o cualquier otro método que anule o restrinja la voluntad personal. Asimismo, la explotación sexual, consiste en el uso, utilización y comercialización de niños, niñas y adolescentes, donde se ofrece o se paga dinero o bienes a un tercero. En este contexto, la víctima es instrumentalizada y vulnerada en su dignidad humana, toda vez que es considerada como una mercancía u objeto, siendo comprada y vendida por adultos, lo que reproduce una forma contemporánea de esclavitud sexual (MinEducación, s.f.).

Lo anterior, permite identificar definiciones teóricas acerca del fenómeno del abuso sexual infantil, el cual se constituye en una de las formas generalizadas del maltrato infantil. Este tipo de modalidad de maltrato suele presentarse entre un adulto, que debido a su edad tiene mayor poder para influir sobre un menor de edad, y utiliza a la víctima con el fin de satisfacer sus deseos sexuales, generando como consecuencia una afectación en la salud mental y física del menor.

Según Condori (2022) Muchos de los agresores son miembros del entorno familiar o amigos de las víctimas, y logran evadir la justicia al ejercer algún tipo de autoridad sobre ellas. Además, la sociedad en general tiende a no mostrar suficiente credibilidad hacia las opiniones de niños, niñas y adolescentes (p. 39). Lo anterior, aumenta el índice de impunidad, y falta de garantías y protección para los niños, niñas y adolescentes quienes son considerados sujetos de especial protección constitucional.

Según Fuentes (2012), el abuso sexual puede manifestarse de diversas maneras. Una forma es el toqueteo de los genitales u otras partes del cuerpo del niño, niña o adolescente por parte del agresor, quien obtiene excitación al realizar esta conducta. También puede incluir la penetración vaginal o anal, o el intento de ella, utilizando los propios genitales, otras partes del cuerpo como los dedos, o incluso objetos como palos. Además, la exposición de material pornográfico, ya sea a través de revistas, películas o fotos, también constituye abuso sexual. Otras formas de abuso incluyen el contacto bucogenital entre el abusador y el menor, la exhibición de los genitales del agresor ante la víctima, y el uso del niño o niña para la creación de material pornográfico, mediante fotos o videos.

Consecuencias a corto plazo del abuso sexual infantil

Según el Protocolo para la Prevención del Abuso Sexual a Niñas, Niños y Adolescentes, de la autora Rosa Angélica Gil Rivera (2017) las consecuencias a corto plazo del abuso sexual infantil, se manifiestan a nivel emocional, cognitivo y en el conductual.

- **Conductual.** pueden manifestarse a través del rechazo a figuras adultas y la hostilidad o temor hacia el agresor, embarazo a temprana edad, consumo de sustancias psicoactivas -SPA-, huidas del hogar y, conductas autolesivas o suicidas (Gil, 2017, p. 35).

- **Emocionales.** Miedo generalizado, sentimientos de tristeza, cambio repentino del estado de ánimo, agresividad, irritabilidad, rebeldía, vergüenza, culpa, ansiedad, baja autoestima, y Rechazo al propio cuerpo (Gil, 2017, p. 35).
- **Cognitivas.** Bajo rendimiento escolar, dificultades para concentrarse, desmotivación para realizar las actividades académicas (Gil, 2017, p. 35).

Consecuencias a largo plazo del abuso sexual infantil

Según el Protocolo para la Prevención del Abuso Sexual a Niñas, Niños y Adolescentes, de la autora Rosa Angélica Gil Rivera (2017), a continuación, se enumeran algunas de las consecuencias a largo plazo que puede vivir un niño o niña víctima de abuso sexual.

- **Conductuales.** Prostitución, Promiscuidad sexual, Alcoholismo, Drogadicción, Delincuencia, Inadaptación social y Relaciones familiares conflictivas (Gil, 2017, p. 35),
- **Cognitivos.** Fracaso escolar, que se puede manifestar en la pérdida de un año académico o deserción de la escuela (Gil, 2017, p. 35).
- **Emocionales.** Las víctimas de abuso sexual infantil a menudo experimentan profundas disfunciones sexuales, así como una baja autoestima y un pobre autoconcepto de sí mismos/as, generando un sentimiento de estigmatización y autor rechazo al percibirse diferentes de los demás. También se puede presentar depresión y diversos trastornos emocionales (Gil, 2017, p. 35).

Efectos

Los efectos de la vivencia de un abuso en el desarrollo evolutivo del niño varían enormemente según las siguientes categorías:

Duración. La duración del abuso (abuso prolongado/espórádico) y la frecuencia del mismo. Cuanto más frecuente y más prolongado en el tiempo es el abuso, más graves son sus consecuencias.

Tipo de abuso. La intensidad y el tipo de abuso. Depende del tipo de abuso al que sea sometido un niño, de si se usa o no violencia, de si hay o no penetración, las consecuencias que éste tenga en su desarrollo.

Uso de violencia. El uso o no de violencia física (agresión sexual/abuso sexual). Es importante entender que la relación en esta variable no es directa y lineal. Hay casos de abuso sexual en los que no se emplea la violencia, pero si manipulación, amenaza o engaño, como suele suceder en los casos en los que el agresor es conocido por la víctima para evitar que ésta revele el abuso, que tienen efectos mucho más profundos y dañinos en el desarrollo del niño de lo que puede tener una agresión sexual puntual, aunque haya violencia física.

Edad del agresor y víctima. Tampoco este factor presenta una relación lineal, depende del caso individual. Existen casos de abuso sexual entre iguales con consecuencias gravísimas para el niño o niña. Sin embargo, en principio la diferencia de edad es un agravante, porque acrecienta el abuso de poder, dificultando al niño la revelación y, por lo tanto, haciendo más probable su revictimización.

Identidad del abusador. La identidad del abusador (abuso intrafamiliar/abuso extrafamiliar), es decir, la relación previa existente entre el agresor y la víctima. Las consecuencias de un abuso son siempre mucho más graves cuando existía una relación afectiva previa entre el agresor y la víctima.

Características de personalidad del niño. Variables como su asertividad o sus habilidades sociales y cognitivas modulan los efectos de la vivencia del abuso sobre el niño.

Número de abusadores. Cuando el abuso ha sido perpetrado por varios agresores, la gravedad de las consecuencias para la víctima se incrementa.

Influencia del entorno de la víctima, en tres vertientes

- a. Su reacción ante la revelación del abuso y su postura frente a la víctima, especialmente en los casos de abuso intrafamiliar. Si el entorno se configura como un apoyo y una protección eficaz para el niño, con una actitud desde el principio de respaldo y creencia incondicional, en ningún momento de negación ni de catastrofismo, las consecuencias del abuso para el menor se reducen drásticamente. Éste es un factor clave en la recuperación de los niños y niñas víctimas de abuso sexual.
- b. La prontitud y eficacia de las medidas adoptadas por el entorno próximo en el proceso de detección y revelación.
- c. El hecho de que se proporcione atención a la familia y a la red social del niño, para que sepan cómo abordar el problema con el menor y puedan sostenerlo. - Implicación de la víctima en un procedimiento judicial.

Según Casado (2017) algunas funciones del trabajador social en esta área se podrían concretar en:

- Realizar la lectura detallada del caso, con el fin de obtener información tanto legal como familiar para la intervención.
- Realizar visitas domiciliarias a la vivienda donde se encuentre el menor.
- Investigar donde ocurrió la agresión: red familiar (materna y paterna), institución educativa y toda la información posible respecto de la vida cotidiana de la presunta víctima, para precautelar su bienestar y proteger a otros menores de edad.

- Coordinación con el área psicológica de la institución a fin de corroborar o no la situación de abuso sexual.
- Coordinar acciones de resguardo a la víctima, que varían de acuerdo a la situación, incluyendo el alojamiento temporal. Aunque se prioriza el interés superior del niño y que este permanezca en un contexto familiar.
- Gestionar la reinserción escolar o inclusión en algún programa de apoyo.
- Coordinación con instituciones de patrocinio legal.
- Asesoramiento y acompañamiento.
- Asegurar en todo el proceso el absoluto respeto por los derechos del niño, evitando la revictimización.
- Orientar al adulto responsable a fin de que pueda hacer uso de sus propios recursos para enfrentar la situación.
- Hacer un seguimiento social, para conocer cuál fue la respuesta de la justicia, si se cumple la medida cautelar o cómo continúa el tratamiento psicológico, entre otros, con el fin de conocer y asegurarse de que el niño y su familia se han reestablecido del problema.
- Búsqueda de reinserción de la víctima al entorno familiar y escolar a fin de unificar acciones en beneficio de la víctima.

Concepto de Familia

La autora Elizabeth Jilin presenta un concepto clásico de familia, definiéndola como una “Institución social que regula canaliza y confiere significado social y cultural” (Jelin, 1994, p. 394). Según la autora, la familia se configura con la finalidad de formar un espacio cotidiano de convivencia, un hogar, con una economía compartida y una domesticidad colectiva. En este sentido, sin importar los miembros que la configuren, cada familia actúa como un vehículo para

transmitir normas, valores, principios y sistemas sociales y simbólicos de representación, desde los cuales construye su propio mundo y establece sus modos de interacción. Esto proporciona sentido y una forma de comprender las funciones y roles asociados a la sexualidad, la reproducción, la socialización y el cuidado de sus miembros, en relación con diversas necesidades como el trabajo, la alimentación, la salud, la educación, el vestido, la vivienda, la seguridad, el afecto, la participación, la creación y el aprendizaje, entre otras (Jelin, 1994).

Sin embargo, Eloísa De Jong, dice que la familia no es un lugar que pueda ser naturalizado bueno en sí mismo, pues en ella también se pueden consolidar y reproducir las desigualdades sociales; por ejemplo: entre el hombre y la mujer, entre padres e hijos, donde también puede haber autoritarismo, individualismo y procesos discriminatorios.

Concepto del Autocuidado

Según Escobar Potes, M. D. P., Franco Peláez, Z. R., & Duque Escobar, J. A. (2011) el autocuidado es una invitación a ser una persona consciente y a asumir la responsabilidad sobre uno mismo. Implica ejercer las libertades fundamentales de manera responsable, buscando alcanzar el máximo potencial a través del proceso educativo y la adquisición de aprendizajes significativos. Esto está en línea con la terapia de la FI en la educación, que promueve el autoconocimiento, incluyendo la comprensión de los propios sentimientos, emociones, deseos y aspiraciones, así como la identificación de las motivaciones e intereses que impulsan las acciones, utilizando habilidades comunicativas para la vida (p. 142).

Prevención

Condori (2022) define la prevención primaria como “el conjunto de acciones que se llevan a cabo antes de la aparición de actos de violencia o maltrato en contra de niñas, niños y

adolescentes (NNA)”(p. 35). Así también, define la detención secundaria de la siguiente manera, “acciones destinadas a la detección precoz de situaciones de violencia, maltrato o negligencia, limitando el daño o reduciendo las consecuencias del hecho” (Condori, 2022, p. 35). Como se identifica en las anteriores definiciones, la prevención primaria pretende evitar que el abuso sexual se presente, mientras que la prevención secundaria busca identificar y responder a la violencia en sus primeras manifestaciones.

Considerando lo anterior, la prevención propuesta desde el proceso de intervención y sistematización tiene como objetivo generar conciencia en niños, niñas, adolescentes, padres de familia y en la sociedad en general, con el fin de desnaturalizar las prácticas asociadas al abuso sexual. Se busca promover la denuncia de estos actos y fomentar una corresponsabilidad entre las instituciones, la comunidad y las familias en la protección integral de los niños, niñas y adolescentes, combatiendo este flagelo complejo que se presenta incluso en los hogares, cuyos escenarios se suponen los de mayor seguridad para los menores.

Rol del Trabajador Social

Eloisa de Jong (s.f) dice que el rol del Trabajador Social va a ser el de brindar apoyo para la prevención, promoción y organización familiar, con el fin de atender las necesidades del grupo familiar a través de una acción estratégica, planificada y organizada. Esta intervención se coordina entre los distintos actores implicados, basándose en un análisis profundo de los conflictos presentes en la vida familiar (p.27).

Se puede relacionar esta definición con la intervención específicamente de los casos de abuso a la infancia, y al respecto (Rodríguez Cely, 2003) afirma que “Estos profesionales deben concebir al niño como individuo y como ser social, considerando la importancia que tiene la resolución de conflictos emocionales en él y en su familia” (p.27). En este contexto, el principal

deber de los trabajadores sociales es garantizar la protección de los niños. Para ello, cuentan con diversas opciones legales cuando consideran que un niño está en riesgo, incluyendo la posibilidad de solicitar su retiro del hogar. No obstante, surge la dificultad de evaluar si es mejor un alejamiento inmediato o un proceso más gradual y planificado. Por un lado, el peligro de abuso y la amenaza a la vida del niño pueden exigir una intervención urgente; pero por otro, retirar abruptamente al menor de su hogar puede ser una experiencia traumática, sin asegurar su bienestar emocional ni su seguridad a largo plazo (Rodríguez Cely, 2003).

Rodríguez Cely (2003) agrega que, los trabajadores sociales deben ser extremadamente cuidadosos al considerar la medida de separar a los niños de su hogar. En consonancia con ello, afirma que en casos donde el abusador convive con el niño, es preferible evitar el alejamiento del menor y, en su lugar, imponer que el abusador sea quien abandone la casa. Esto previene que el niño sufra un castigo adicional, mientras que el adulto asume las consecuencias de sus actos. Esta situación plantea desafíos para los trabajadores sociales en su deber de protección, por lo que es esencial realizar una evaluación exhaustiva del entorno del niño antes de tomar decisiones sobre las medidas protectoras más adecuadas. La tensión aumenta debido a la posibilidad de que el abuso continúe durante el proceso de investigación. No obstante, un enfoque interdisciplinario mejora la probabilidad de tomar decisiones acertadas con el menor impacto negativo para el niño. Dada la complejidad de esta problemática, los profesionales deben ser conscientes tanto de las fortalezas como de las limitaciones de cada enfoque (Rodríguez Cely, 2003).

Siguiendo las palabras de la autora, en relación al abordaje de los casos de abuso a la infancia, la misma plantea que todo trabajador social a la hora de intervenir debe tener un “Encuadre mental” que implica las siguientes condiciones:

- Tener la posibilidad concreta de desembarazarse de ideas preconcebidas,

- Tener interés en investigar.
- Tener la posibilidad de escuchar y de esperar a que el otro hable y no avasallarlo con preguntas y con una indagatoria.
- Tomar en serio lo que escucha, esto en el tema del abuso sexual infantil es absolutamente importante, tomar en serio lo que escucha y ya que estamos trabajando la temática de niños, niñas y adolescentes, tomar en serio lo que se escucha es nada más y nada menos poner en acción el artículo 12 de la Convención Internacional de los Derechos del Niño.
- Sentir como necesario el trabajo interdisciplinario.
- Tener en claro, que el encuadre mental de un trabajador social debe ser la realización de diagnósticos sociales y no psicológicos para los cuales no está habilitado (Rodríguez Cely, 2003).

Luego entonces, es posible afirmar que, el Trabajo Social ocupa un importante rol, desde su especificidad, en la intervención de los casos de abuso sexual infantil, ya que por su formación puede utilizar estrategias teórico, prácticas y metodológicas que le permiten construir un diagnóstico con sentido de realidad teniendo en cuenta los actores inmersos, sus necesidades, responsabilidades, y expectativas, así como un pronóstico específico para cada caso. También, tiene la capacidad de realizar un acompañamiento en las diferentes gestiones a fin de lograr medidas de protección integral de derechos a los niños, niñas y adolescentes víctimas (Fuentes, 2012, p.28).

Marco Legal

Para este proceso de sistematización es referido el marco legal ya que desde este eje se consolida el proceso de orientación por parte del trabajador social, atendiendo a la siguiente normatividad que se refieren a continuación. En Colombia se mantiene en una constante

implementación de nuevas leyes que aseguren el cumplimiento de los derechos de la población afectada, así mismo la creación de programas de prevención. En este sentido, es importante conocer bajo que leyes el poder legislativo sanciona este delito.

Dentro del marco normativo se tienen los siguientes fundamentos legales establecidos nacionalmente:

- **Ley 1146 de 2007.** “Por medio de la cual se expiden normas para la prevención de la violencia sexual y atención integral de los niños, niñas y adolescentes abusados sexualmente” (Congreso de Colombia, 2007).
- **Ley 1652 de 2013.** “Por medio de la cual se dictan disposiciones acerca de la entrevista y el testimonio en procesos penales de niños, niñas ya adolescentes víctimas de delitos contra la libertad, integridad y formación sexuales” (Congreso de Colombia, 2007).
- **Resolución 459 del Ministerio de Salud de 2012.** “Por medio de la cual se aprueba el Protocolo de atención integral en salud para víctimas de violencia sexual” (Ministerio de salud, 2012).
- **Política Nacional de Infancia y Adolescencia 2018 – 2030.** Ésta tiene como objetivo general generar las condiciones de bienestar, acceso a oportunidades con equidad e incidencia de las niñas, niños y adolescentes en la transformación del país, de igual forma constituye la gestión de acciones intencionadas efectivas, oportunas, diferenciales, continuas y flexibles, dirigidas a garantizar y promover el ejercicio de los derechos de las niñas, los niños y los adolescentes, de acuerdo con sus particularidades y el contexto en el que se desenvuelven sus vidas (ICBF, 2018).
- **Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias 2014 – 2024.** Construida en desarrollo de lo previsto en la Ley 1361 de 2009, conjuntamente con

entidades del nivel nacional y territorial, de los sectores público y privado, la sociedad civil y la academia, bajo la coordinación del Ministerio de Salud y Protección Social. Como política nacional pretende, desde la perspectiva de derechos, brindar orientaciones generales para la acción del Estado en torno a la comprensión, movilización social y gestión política, con miras a promover el apoyo y fortalecimiento de las familias en términos de desarrollo humano y social en todos los territorios del país, asumiendo a las familias como sujetos colectivos de derechos y agentes de transformación en un sentido amplio plural y diverso (ICBF, 2016).

- **Ley 1098 de 2006- Código de Infancia y Adolescencia.** Este Código tiene por finalidad garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalecerá el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna (Congreso de Colombia, 2006).

Marco Contextual

La Comisaria de Familia es una entidad pública adscrita a la Alcaldía Municipal de San Juan - Urabá. En su naturaleza, esta se caracteriza por desarrollar diversas funciones y misiones encaminadas a la prestación de un servicio con calidad a la población en general. Una de las funciones que se establecen es cumplir los principios establecidos en la constitución política de Colombia orientados a la protección del niño, niña o adolescentes. Así también, tiene el deber de cumplir los decretos del Gobierno Nacional, las ordenanzas y los acuerdos del concejo y la administración Municipal, promoviendo una atención integral a las víctimas, respetando su debido proceso y garantizando sus derechos fundamentales, como la dignidad, la justicia, y la igualdad. Asimismo, tiene la función de fomentar el desarrollo de políticas que propendan por la defensa de

los derechos y la protección de los más vulnerables, como los niños, niñas y adolescentes, madres cabeza de hogar, mujeres víctimas de violencia, entre otros.

En la misma línea, los casos atendidos se realizan desde una perspectiva de género y un enfoque diferencial, con el objetivo de promover prácticas inclusivas de los grupos que han sido vulnerables históricamente en las lógicas sociales, económicas, políticas, y culturales.

En tal sentido, la Comisaria de Familia de San Juan de Urabá, encabezada por el comisario y los integrantes del equipo interdisciplinario intervienen en las necesidades sociales como la protección a la niñez, alimentación escolar, atención a la primera infancia, apoyo a poblaciones en situación de vulnerabilidad, derechos y deberes de menores, adultos, madres cabeza de hogar y mujeres, con el objetivo de proporcionar los mecanismos más adecuados para asegurar su desarrollo integral.

La Comisaria de Familia se encuentra adscrita al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). En ese sentido y como lo contempla el Código de la infancia y la adolescencia, ley 1098 2006 en su artículo 83, las comisarías de familia son:

Entidades distritales o municipales o intermunicipales de carácter administrativo e interdisciplinario, que forman parte del Sistema Nacional de Bienestar Familiar, cuya misión es prevenir, garantizar, restablecer y reparar los derechos de los miembros de la familia conculcados por situaciones de violencia intrafamiliar y las demás establecidas por la ley (p.46).

Desde la dependencia de la Comisaria de Familia, se atienden diversas situaciones en las que se hace necesario prevenir, garantizar, restablecer y reparar los derechos de los miembros de la comunidad, en su núcleo familiar y personas afectadas por situaciones de violencia de diversa índole.

Pregunta Orientadora

¿Como desde la intervención del trabajador social en la Comisaría de Familia de municipio de San Juan de Urabá se estimulan factores protectores para la prevención del abuso sexual infantil niños, niñas y adolescentes?

Objetivos de la Sistematización

Objetivo General

Sistematizar la intervención del trabajador social para fortalecer factores protectores contra el abuso sexual infantil en niños, niñas y adolescentes en la comisaría de familia de San Juan de Urabá.

Objetivos Específicos

- Identificar las estrategias de intervención implementadas por el trabajador social para fortalecer los factores protectores contra el abuso sexual infantil en niños, niñas y adolescentes que acuden a la comisaría de familia de San Juan de Urabá.
- Describir el alcance de las intervenciones del trabajador social en el fortalecimiento de los factores protectores para la prevención del abuso sexual infantil en la población atendida en la comisaría de familia de San Juan de Urabá.

Metodología de intervención

Método de intervención

Se realiza un proyecto social denominado “Rompiendo el silencio: cuidado de mí”. El método de intervención de Trabajo social utilizado en este proyecto fue el sistémico. Según Garro (2009):

Este aporta un referente teórico claro y una metodología que permite analizar, pensar, identificar y diseñar estrategias para la acción del Trabajo Social. Igualmente, porque parece acoplarse a lo que muchos trabajadores sociales constatan en su práctica profesional, como es la no linealidad de los procesos y de los comportamientos sociales. Además, propone un modelo de intervención que permite que diferentes métodos prácticos de intervención puedan ser integrados dentro del mismo marco. (p. 22-23).

De esta manera, y tomando en cuenta los aportes del autor citado, trabajar desde este enfoque resulta esencial, ya que permite entender los hechos, dinámicas y acontecimientos que surgen en el ámbito familiar, poniendo el foco en cómo interactúan sus miembros. Así también, no solo se analiza el rol de la familia, sino también de la comunidad y la institucionalidad, quienes tienen una corresponsabilidad frente a la protección de los niños, niñas y adolescentes, y desde acciones articuladas se deben llevar a cabo estrategias de prevención que busquen salvaguardar la integridad de los menores. En palabras de Espinoza-Bautista, J. R. et al., (2020):

El enfoque de sistémico propone la visión global de los sistemas, no como entes individuales, sino como un todo, dado que la suma de sus componentes y las interacciones que tienen entre ellos genera un resultado superior al de los componentes de manera individual (p. 36).

El abuso sexual infantil, no solo genera múltiples afectaciones a la víctima, sino también a la familia como núcleo central, rompiendo los límites entre los subsistemas. La familia es un núcleo que se conforma por todos los miembros y se va construyendo a lo largo del camino, por lo tanto, es fundamental conocer cómo funcionan las familias de los adolescentes frente a los casos de abuso y cómo manejan esos desafíos de transiciones vitales.

Desde el modelo sistémico la familia juega un rol elemental en las situaciones de abuso, toda vez que, cuando se presentan estos hechos todos sus miembros experimentan las consecuencias, la sensación de abandono y desprotección hacia los hijos, de ahí deriva la importancia de brindar apoyo constante en la reafirmación del sujeto como parte de este grupo.

Así también, la comunidad y la institucionalidad viven las consecuencias del abuso sexual. Desde la institucionalidad se activan las entidades competentes como la Comisaria de Familia, el ICBF, la institución educativa, los organismos de seguridad, la justicia, entre otros. En la comunidad también se viven sentimientos de impotencia frente a noticias de abuso frente a menores, hasta el punto de querer agredir al agresor.

Bajo este entendido, desde el escenario escolar es esencial trabajar a partir de este modelo porque permite conocer la problemática de los adolescentes e implementar en ellos los límites en los diferentes ámbitos de su vida, ya sea, escolar, familiar, comunitario e institucional. En este proceso de intervención, el trabajador social sistémico evalúa continuamente las situaciones y la toma decisiones sobre las necesidades que deben ser trabajadas y cómo hacerlo, en pro de la consecución de los objetivos planteados (Garro, 2009, p.24).

Etapas particulares del método

Diagnóstico.

En la primera etapa, se llevó a cabo un análisis detallado para definir las problemáticas a intervenir, identificando a los actores sociales involucrados y los escenarios donde dichas problemáticas se manifiestan. Este proceso incluyó la identificación de los factores que contribuyen a la recurrencia de los problemas, así como el estudio de las relaciones y dinámicas existentes entre los distintos actores. Además de lo anterior, se analizaron otros elementos destacados, como el contexto social y económico que influyen de manera directa en la

problemática de abuso sexual infantil, facilitando así una comprensión completa e integral de los retos a intervenir en la población.

Planificación.

Se definieron estrategias y actividades de intervención con los actores sociales, en este caso los adolescentes, los padres de familia de los adolescentes, la articulación institucional entre la comisaria de familia y la institución educativa San Juan del Municipio y los profesionales que hacen parte. Así también, en la planificación, se definieron las técnicas de recolección de información e intervención propuestas con los actores sociales y se plasmaron en un cronograma de actividades, definiendo tiempos para su ejecución.

Intervención.

Se implementaron los objetivos de intervención a través de las diversas estrategias propuestas con los adolescentes y sus padres. Este proceso de intervención buscó generar un impacto en las relaciones familiares, institucionales y comunitarias. Los encuentros con los padres no solo facilitaron el contacto familiar, sino también el comunitario, comprometiendo a todos los actores, tanto institucionales como comunitarios, a asumir los desafíos y apropiar los aprendizajes que brinda el proyecto social de prevención del abuso sexual infantil, toda vez que, es una de las problemáticas más recurrentes en el municipio. Generando a su vez una consciencia colectiva frente a los factores de riesgo, autocuidado y protección de los niños, niñas y adolescentes del municipio San Juan de Urabá.

Cierre y evaluación.

Se evalúa el proceso de intervención con los actores involucrados, y se generan reflexiones en torno a los aprendizajes adquiridos, en este punto se busca garantizar que los participantes

puedan continuar aplicando lo aprendido en el proceso de intervención. También, es un momento para expresar las sugerencias y aspectos por mejorar.

Técnicas e instrumentos.

Las técnicas que se aplicaron fueron la revisión documental, la encuesta, observación participante, y la entrevista, las cuales permitieron acercarse al tema, analizarlo, comprenderlo e intervenirlo.

Observación Participante.

El uso de la técnica de observación participante se llevó a cabo de manera inicial a partir del ingreso a la comisaría y también cuando se realizaron las visitas a la Institución Educativa del Municipio San Juan de Urabá, para conocer las características de la población sujeto de intervención. En palabras de Goetz y LeCompte (1998):

La observación participante se refiere a una práctica que consiste en vivir entre la gente que uno estudia, llegar a conocerlos, a conocer su lenguaje y sus formas de vida a través de una intrusa y continuada interacción con ellos en la vida diaria (p.3).

Esta técnica requiere de la participación del investigador en una serie de actividades durante el tiempo que dedica a observar a los sujetos objeto de observación, en sus vidas diarias y participar en sus actividades para facilitar una mejor comprensión (Araújo,2009, p.3).

La técnica de observación fue el primer instrumento que se utilizó para contextualizar el diagnóstico, toda vez que, permitió identificar a través del comportamiento y el lenguaje no verbal aquellas prácticas cotidianas que se presentan en la Comisaria de Familia y en la Institución Educativa San Juan. Durante este ejercicio de observación, se determinaron las situaciones sociales y las problemáticas recurrentes, como lo es el abuso sexual infantil.

Revisión Documental.

Según Gómez Rodríguez, D. T., Carranza Abella, Y., & Ramos Pineda, C. A. (2016) la revisión documental es una herramienta que facilita la construcción del conocimiento y el desarrollo cercano, debido a las dinámicas que se pueden observar en el ámbito metodológico. Asimismo, la revisión de documentos amplía las ideas hipotéticas de los estudiantes y enriquece su vocabulario, lo que les permite interpretar su realidad desde su disciplina. La identificación, búsqueda y lectura de temas que interesan al estudiante refuerzan su capacidad para contrastar sus preconcepciones y conceptos, lo que a su vez contribuye a la interpretación y transformación de su entorno.

Partiendo de la anterior definición se considera que la revisión documental es fundamental ya que permitió conocer los antecedentes sobre esta problemática además de aportar información relevante, así como los datos y cifras de gran utilidad sobre este tema, es importante mencionar que se hizo un esbozo de información a profundidad para distinguir lo más pertinente alrededor del abuso sexual infantil en el municipio.

Entrevista semiestructurada.

La entrevista en trabajo social es una técnica para la consecución de un conocimiento que está orientado hacia la intervención. Por lo tanto, también fue necesario acercarse a los dos grados (octavo y noveno) a través de esta técnica con el fin de conocer aspectos que permitieran estructurar el problema.

Encuesta.

La encuesta es una técnica cuantitativa que consta de una serie de preguntas diseñadas para el encuestado y que son realizadas a una muestra representativa. “La técnica de encuesta es ampliamente utilizada como procedimiento de investigación, ya que permite obtener y elaborar datos de modo rápido y eficaz.”(Casas Anguita J, et al., 2003, p. 527). Esta técnica descriptiva es

excelente para una investigación, por su análisis efectivo con un error permisible. El uso de ésta es muy importante ya que permitió conocer los rangos de edad, composición, dinámica familiar de los sujetos, y tener un sondeo de los casos presentados de abuso sexual infantil. Además de eso abrió paso a conocer el contexto en el que se desenvuelven estos casos y tener más información sobre la problemática.

Ruta Metodológica de Sistematización

Esta sistematización, enfocada en la prevención del abuso sexual dentro del contexto de la práctica profesional en la Comisaría de Familia del municipio de San Juan de Urabá, Antioquia, se desarrolla siguiendo el modelo propuesto por Jara (1994). Este modelo establece cinco etapas que permiten al autor apropiarse de sus experiencias y, a partir de la interacción con los niños, niñas y adolescentes, extraer aprendizajes clave. De esta forma, desde la intervención en trabajo social, se busca contribuir a la prevención del abuso sexual en menores. Para el desarrollo de la sistematización de la experiencia y a partir de la problemática identificada se toma el paradigma hermenéutico comprensivo, ya que mediante este se logra examinar los procesos que han sido desarrollados desde la actuación profesional para la prevención del abuso sexual en el municipio San Juan de Urabá. Además de ello, el enfoque hermenéutico en la sistematización de la experiencia promueve un análisis interpretativo activo por parte del profesional. Más allá de ser un simple observador, el trabajador social se involucra en la acción, reflexiona e interpreta para construir un conocimiento crítico y reflexivo sobre el rol de su profesión en un contexto y momento determinado.

Punto de Partida

Tal y como el título lo menciona, este punto está centrado en el inicio de la experiencia. En este sentido, el proceso comienza desde Julio de 2023, desde ese entonces se da iniciación de

la experiencia en el rol como practicante de Trabajo social en la comisaria de familia del Municipio de San Juan de Urabá Antioquia. En esa fecha se dio inicio al desarrollo y consolidación de un proyecto social pensado para construir y desarrollar durante tres periodos académicos. Durante un primer nivel de reconocimiento de la organización/entidad, interacción con la población y caracterización de la misma, se consiguió la realización de un diagnóstico que permitió definir un objeto de intervención (altos casos de abuso sexual reportados desde la institución educativa San Juan de Urabá a la comisaria de familia), con este objeto identificado fue creada posteriormente una propuesta de intervención que hasta la fecha sigue vigente y en un segundo nivel de ejecución.

La consolidación de objeto se da luego verificar y recibir orientaciones por parte del comisario, y la cooperante de prácticas, quienes, en el momento de la llegada al lugar de práctica, estuvieron al tanto en la orientación necesaria para el acceso a la información confidencial en las revisiones documentales, las cuales en un primer momento fueron fundamentales para centrar el proceso del desarrollo del diagnóstico.

Así mismo, al iniciar el proceso de prácticas dentro de la comisaria de Familia, fueron dadas a conocer cuáles serían las funciones en el rol de practicante de Trabajo social, entre las cuales se contemplaba hacer visitas domiciliarias, verificación de garantía de derechos, atención a las familias para la verificación de derechos, apoyar en la creación de informes, realizar charlas y talleres sobre temas de prevención, entre otras labores de Trabajo Social. Igualmente, en compañía de la cooperante de prácticas, se creó un plan de acción con un cronograma de actividades para trabajar temas de prevención de todos los tipos de violencia, las rutas de atención integral en las instituciones del casco urbano y de algunas del área rural del municipio. Las actividades realizadas en las instituciones dieron paso a muchas reflexiones, ya que es una experiencia real de intervenir

con los sujetos directamente, conocer sus realidades, sus formas de pensar, de actuar y la motivación con la que reciben las intervenciones.

Lo expuesto anteriormente abarca de manera general el proceso de inicio al escenario de la practica en la comisaria de familia. Sin embargo, el proceso de sistematización de la experiencia está fundamentado en una población exacta, compuesta por los grados octavo y noveno de la institución, ya que, en aras de lograr disminuir los altos reportes de casos de abuso sexual, se tomó este escenario para llevar a cabo el proceso detallado del diagnóstico y continuar en la propuesta de intervención y ejecución. Por lo tanto, dando cumplimiento a los lineamientos metodológicos de Jara, se resalta que, durante el desarrollo de esta etapa inicial, se tiene la recopilación de información a través de los diarios de campo, algunos registros fotográficos y la observación con la población.

Finalmente, en este punto de partida la sistematización de experiencia de la práctica se consolida con la información clara y concreta para guiar las reflexiones que se esperan dentro de la construcción.

Las Preguntas Iniciales

La sistematización de la experiencia implica describir el proceso de práctica profesional en la Comisaria de Familia. La experiencia de práctica estuvo enmarcada en el cumplimiento de diversas funciones, entre ellas, la atención de casos que remitidos por parte del comisario de familia. Como consecuencia de ello, se identificó que hay una recurrencia en denuncias de abuso sexual infantil por parte de la Institución Educativa San Juan del Municipio de Urabá. Situación que me interesó bastante para abordar desde mi campo de práctica. Como consecuencia de lo anterior, tome la iniciativa de hablar con el Comisario para crear un proyecto social de intervención en la Institución Educativa San Juan, en articulación con la Comisaria de Familia. Para la

construcción del diagnóstico (etapa uno del proyecto), utilice diferentes técnicas de recolección de información, entre ellas, la observación participante y no participante, el diario de campo, la encuesta y la entrevista semiestructurada. Estas técnicas de recolección de información me sirvieron para la identificación de factores y causas de la problemática del abuso sexual, aspectos relevantes que ayudaron a definir el objetivo de intervención.

Con los resultados obtenidos, se identifica como problemática central que, el abuso sexual contra los adolescentes se presenta en cantidades alarmantes, identificándose 8 casos en los grados octavos y novenos reportados desde la Institución Educativa del municipio San Juan de Urabá. A partir de ello, se diseñaron los objetivos generales y específicos de intervención que estuvieron orientados a “Brindar espacios de acompañamientos a los grados Octavo y Noveno de la institución Educativa San Juan de Urabá en la prevención sobre el abuso sexual infantil; a través de estrategias psicopedagógicas que disminuyan el aumento en los casos de abuso sexual en el Municipio”. Posteriormente, se diseñaron la metodología a utilizar en el proceso de intervención, definiendo técnicas y estrategias lúdico - pedagógicas que propiciaran espacios dialógicos y participativos con los actores sociales.

Los objetivos de intervención, se encuentran orientados a sensibilizar sobre los índices de abuso sexual a menores, a través de un proceso educativo y preventivo, que busque concientizar a los padres de familia acerca del autocuidado, factores de riesgo y afectaciones emocionales, cognitivas y conductuales de los menores cuando se encuentran viviendo una situación de abuso sexual. Así también, se busca el reconocimiento de los derechos humanos, las rutas de atención integral y el fortalecimiento de las habilidades sociales, como una apuesta para que los adolescentes tengan herramientas para enfrentar cualquier dificultad, y además, tengas las bases para construir su proyecto de vida.

Finalmente, una vez ejecutado este proyecto social de intervención, se continua con la fase de evaluación del proceso con los actores sociales, donde se pretende evaluar la efectividad de la estrategia educativa implementada para reducir los casos de abuso sexual infantil en los grados octavo y noveno de la institución educativa San Juan, así como su impacto en el desarrollo integral a través del empoderamiento de familias y la comunidad escolar.

Los aspectos centrales que se buscan sistematizar se encuentran relacionados con la importancia del rol del trabajo social en la promoción del desarrollo integral, autocuidado y la comunicación entre padres e hijos. Así también, se busca reflexionar sobre los diferentes efectos que genera el abuso sexual en los adolescentes.

El procedimiento de sistematización que se busca seguir, es a través de una lectura crítica de contexto, el cual, permite construir una sistematización consciente, reflexiva y situada. También, a través de este procedimiento, es posible interpretar, analizar y aprender de la experiencia de intervención social, identificando desafíos, barreras, tensiones, retos, dificultades, habilidades, capacidades, aprendizajes, fortalezas, aciertos, y desaciertos que a hoy tienen un significado relevante en mi proceso formativo. Por lo tanto, todos estos aspectos me llevan a reflexionar sobre cómo, desde el rol del trabajo social, es posible promover la sensibilización en torno a la problemática del abuso sexual infantil en el municipio de San Juan de Urabá.

Ahora bien, la información que servirá de base para construir la presente sistematización es el diario de campo, el proyecto de intervención, los resultados de las técnicas de información aplicadas como las entrevistas, las encuestas, la observación participante, así como el árbol de problemas construido, que sirvió para identificar las causas generadoras de la problemática y las consecuencias a corto y largo plazo.

La recuperación del proceso vivido

Para iniciar es válido traer a colación lo que plantea Jara (2018) en este punto, en el cual el autor plantea lo siguiente:

(...) ejercicio fundamentalmente descriptivo y narrativo. Se trata de una exposición del trayecto de la experiencia, que nos permita objetivarla, mirando sus distintos elementos desde lejos. Es decir, tratando de no realizar aún la interpretación del porqué ocurrió cada situación, sino esforzándonos por expresarla de la forma más descriptiva posible (p. 153).

Ahora bien, para dar cumplimiento a la idea que expone el autor, se tiene que, para el mes de julio de 2023, inicie mi proceso de practica en la Comisaria de Familia, en calidad de Practicante de Trabajo social. La asistencia cotidiana en mi escenario de practica me permitió desarrollar una lectura crítica del contexto, detallando patrones de comportamiento, reglas, actores, valores y relaciones de poder al interior de la institución. En mi rol de practicante, me recepcionaban todos los casos relacionados con el abuso sexual a niños, niñas y adolescentes. Debido a ello, identifique que la mayoría de casos eran provenientes de la Institución Educativa San Juan del Municipio de Urabá. Motivo suficiente que me impulso a elevar una solicitud ante el comisario para el diseño, planificación y ejecución de mi proyecto social de intervención en dicha institución Educativa.

A partir de la respuesta favorable del secretario, inicie mi proyecto de intervención. En la primera fase, diseñe un diagnóstico empleando diversas técnicas de recolección de información, como la observación participante y no participante, la revisión documental, encuestas y entrevistas semiestructuradas. Estas herramientas permitieron identificar las causas y el comportamiento del fenómeno de abuso sexual en adolescentes.

Uno de los comportamientos que más me llamo la atención, es que en muchos de estos casos, cuando el agresor es un miembro de la familia, no se denuncia por temor a un escándalo.

Además, se observó que el consumo de sustancias psicoactivas y el alcohol actúan como factores desencadenantes en estas situaciones. Así también, un patrón social identificado es que la mayoría de los casos de abuso sexual se presentan en familias que enfrentan vulnerabilidad económica, pobreza y aislamiento social. Además de lo anterior, se evidenció una falta de educación dentro de las familias sobre el abuso sexual, sumado a un déficit de comunicación y confianza en la dinámica familiar.

Ante dichos resultados, inicié la construcción de mi proyecto de intervención social, y, finalizando el primer nivel, quedó construida una propuesta con actividades que darían paso a la etapa de ejecución de la intervención.

En secuencia con el punto anterior, la reconstrucción histórica de la experiencia de la práctica se enmarca en ese acercamiento que se dio con la población, con el fin de identificar dinámicas y las necesidades. Este fue el insumo suficiente para iniciar la ejecución del proyecto denominado “Rompiendo el silencio: cuidado de mí” dirigido a la Institución Educativa del Municipio San Juan de Urabá, con los estudiantes de los grados octavo y noveno. En el marco de su ejecución, se construyó un cronograma con una programación organizada y detallada de las actividades a realizar durante la etapa correspondiente entre el mes de febrero y mayo de 2023. Del mismo modo, la intervención fue llevada a cabo bajo unos lineamientos teóricos y conceptuales propios del Trabajo social definidos previamente.

En un primer momento, se llevó a cabo una charla sobre prevención del abuso sexual infantil. El objetivo de esta actividad estuvo encaminado a generar conciencia sobre el abuso sexual en los estudiantes, padres y madres de familia y cómo afecta emocionalmente a los adolescentes. Durante este espacio también se dio a conocer a los padres el objetivo del proyecto. Este momento también se dedicó a escuchar sus ideas y expectativas, con el objetivo de asegurar

que cada actividad se diseñara de manera que resultara atractiva e interesante para los participantes. Se tuvo una participación activa y motivadora por parte de los padres que asistieron, ya que algunos manifestaron que muy poco se ofrecen esos espacios dentro de la institución por lo que las sugerencias de algunos, se centraron en que se abrieran nuevos espacios sobre este tema para seguir creando conocimientos de manera colaborativa. La actividad tuvo una duración de 2 horas y terminó satisfactoriamente.

En secuencia de la descripción y para la construcción de este relato histórico de la experiencia, se dio otra actividad: un cine foro. esta actividad fue realizada con los dos grupos de la institución, grado octavo y noveno, donde se proyectó la película " Mi cuerpo mi tesoro más grande". Durante el espacio, se hizo entre todos una recolecta y se compraron palomitas y gaseosas mientras observaban la película. Al finalizar cada estudiante realizó una reflexión sobre la película y los aprendizajes adquiridos. La película tuvo una duración de una hora y 45 minutos. Para esto se utilizó el video beam de la institución, lápices, cuaderno y borrador. El objetivo de esta actividad era generar conciencia sobre el abuso sexual en los estudiantes, como meta, crear una cultura de prevención y apoyo dentro de la institución educativa. Finalmente se observó en el desarrollo del espacio escucha activa y preguntas reflexivas que reflejaron la apropiación de la temática.

En un tercer momento y durante la primera semana del mes de abril se llevó a cabo el taller “cuido y protejo mi cuerpo”, fue una actividad dirigida a los estudiantes, y que tenía por objetivo desarrollar la prevención mediante actividades lúdicas, encaminadas a un desarrollo afectivo y emocional. La actividad consistía en que cada estudiante de forma individual debía escribir cinco frases en las que se comprometía a cuidar su cuerpo, por ejemplo: “me comprometo a tener cuidado cuando un desconocido se me acerca y quiere invitarme a salir sin permiso de mis padres”. Así, de

forma sucesiva todos debían pasar al frente y socializar sus fragmentos. Al finalizar cada estudiante socializaba una breve reflexión sobre la importancia de la protección y el cuidado de su cuerpo. En la actividad los jóvenes contaron con lapiceros negros y hojas de block color blanca para plasmar sus ideas.

En el marco de la ejecución de esta actividad, se generaron muchos aprendizajes y reflexiones, sin embargo, se identificó el temor que presentan algunos chicos al hablar en público sobre el tema del cuidado personal y la sexualidad. Asimismo, se abordó el tema del modelo de toma de decisiones, destacando la relevancia de tomar decisiones acertadas desde una edad temprana.

En un cuarto momento, se llevó a cabo una dinámica denominada el “semáforo rojo”. En el despliegue de esta actividad se desarrollaron actividades recreativas y lúdicas. Para el desarrollo de esta actividad se dividió a los grupos entre 10 estudiantes. Primero recortaron entre todos las partes del cuerpo y posteriormente las colorearon por equipo, las que correspondía al color amarillo y las que correspondían al color rojo, seguido de esto se hicieron dos filas. El semáforo amarillo era la fila donde los estudiantes debían demostrar con una imagen esa parte del cuerpo que, aunque está descubierta les incomoda que los toquen o los manoseen. El semáforo en rojo indicaba esa parte del cuerpo que, aunque esta oculta nadie puede ver ni tocar. Para esta actividad se utilizaron tijeras, fotocopias con las partes del cuerpo impresas, vinilos de color rojo y amarillo. Esta actividad tuvo una duración de dos horas. El propósito de esta estuvo enmarcado en lograr una mayor identificación y denuncia de posibles situaciones de abuso, así como el aumento en la conciencia y el conocimiento sobre el tema entre los estudiantes de octavo y noveno grado. De modo que esta dinámica permitió abordar de manera interactiva y práctica las posibles situaciones de riesgo relacionadas con el abuso sexual infantil.

En un quinto momento, se llevó a cabo el taller “el mapa de la ruta de atención integral y la jenga de los derechos” el propósito de esta actividad estuvo direccionado a aumentar la comprensión y conocimiento de los participantes sobre los pasos y recursos disponibles en la atención integral a víctimas de abuso sexual infantil. Promover el conocimiento y comprensión de los derechos humanos, incluyendo aquellos relacionados con la protección contra el abuso sexual infantil, entre los participantes.

En el desarrollo de la actividad los estudiantes se dividieron en grupos de cinco personas por grado octavo y noveno. Cada grupo debía diseñar un mapa con la ruta de atención integral que deberían seguir sus padres o familiares en caso de abuso sexual. En el cual debían dibujar el logo y la ruta de cada institución y colocarle el número de teléfono. Al finalizar la actividad se revisaron todos los mapas y el estudiante que realizó el mapa con la ruta de atención correcta fue el encargado socializarlo a los demás compañeros en compañía de la encargada del taller, la practicante de Trabajo social. Para esta actividad se necesitaron lápiz, colores y hojas de Block y tuvo una duración de 60 minutos.

Posteriormente en un sexto momento, se dio un espacio con los estudiantes en el cual se hizo la socialización y entrega de cartillas informativas sobre prevención, cedidas a cada participante. La cartilla fue diseñada de forma digital mediante la aplicación de Canva. Cada cartilla tenía como contenido principal un ejercicio educativo y preventivo frente al abuso sexual. Igualmente estaba compuesta por talleres sobre el compromiso del cuidado del cuerpo, actividades para colorear sobre la ruta de atención en casos de abuso sexual, entre otras. El objetivo principal era llevar el mensaje de la prevención a los hogares, es decir, lograr una réplica de los aprendizajes adquiridos por los estudiantes en otros escenarios. Al final, se notó una gran satisfacción en cada participante al recibir los cuadernillos, los cuales captaron la atención de los jóvenes por su diseño

colorido y didáctico. Durante esta sesión, los adolescentes pudieron reflexionar sobre sus emociones, pensamientos y comportamientos en relación con su bienestar integral.

En un séptimo momento, se promueve un Taller denominado “Reconociendo mis emociones” en esta actividad se entregó a cada estudiante una hoja impresa con 10 emociones diferentes, cada estudiante debía encerrar con un marcador la emoción que más lo identificaba y la emoción que menos lo identificaba. Al finalizar cada estudiante debía socializar porqué de sus elecciones con dichas emociones y porque no se identificaban con otras. Esta actividad comprendía como meta promover la inteligencia emocional y la capacidad de los estudiantes para identificar, comprender y gestionar sus emociones de manera saludable y con el objetivo fortalecer las habilidades sociales, la autoestima y la conducta asertiva de cada uno de los estudiantes de los grados octavo y noveno de la institución.

En resumen, frente a la recuperación histórica de la práctica Oscar Jara (2018) resalta que, es un proceso fascinante, ya que los eventos y situaciones que emergen fueron vividos intensamente por quienes participaron en ellos. De esta manera, suelen aflorar numerosos detalles que estaban olvidados en la memoria, junto con relatos de vivencias distintas que cada persona experimentó ante la misma situación (p.154).

Todo lo anterior, es el resultado de mi proyecto de práctica, se describieron de manera objetiva cada actividad, los actores participantes y demás aspectos relevantes que marcaron el proceso vivido.

La Reflexión de Fondo

Importancia del rol del trabajo social en la promoción del desarrollo integral. En primer lugar, es importante reconocer que las actividades educativas, como las cartillas informativas y los talleres “reconociendo mis emociones” y “amando y valorando lo que soy” , ofrecieron una

oportunidad para fortalecer las habilidades sociales de los niños, niñas y adolescentes, tales como la inteligencia emocional, proyecto de vida, la conducta asertiva, la autoestima y el pensamiento crítico, que son fundamentales para tomar decisiones responsables y conscientes, dotándolos de herramientas para resistir ante las vivencias de abuso sexual. Sin embargo, queda la duda sobre ¿Qué otras estrategias podrían adoptarse para fortalecer las habilidades sociales ante la vivencia de abuso sexual en niños, niñas y adolescentes?

Además de lo anterior, se desarrollaron actividades lúdico-recreativas como la cartografía corporal, dinámica del semáforo rojo, talleres, cine foros y charlas, cuyo objetivo principal fue generar conciencia sobre el abuso sexual en niños, niñas y adolescentes. Estas acciones fomentaron la reflexión sobre el tema central, promovieron una cultura de prevención y apoyo dentro de la institución educativa, y además, buscaron reforzar la autoconciencia y la comunicación sobre el cuerpo y los límites personales entre los estudiantes.

En segundo lugar, las actividades educativas se llevaron a cabo con el fin de proporcionar información que generara una conciencia sobre los riesgos y las consecuencias del abuso sexual infantil en el municipio de Urabá, con ello, se buscó una mayor identificación y denuncia de posibles situaciones de abuso, así como la promoción de conocimiento sobre la temática de intervención entre los estudiantes de octavo y noveno grado. Así entonces, aumentar el conocimiento y la conciencia sobre los efectos perjudiciales del abuso sexual infantil, puede fortalecer los factores protectores contra el abuso sexual, dado que esta problemática amenaza la integridad física, emocional, y psicológica de los niños, niñas y adolescentes.

El acompañamiento proporcionado mediante estas actividades promovió el desarrollo de habilidades sociales y de toma de decisiones en los participantes, sembrando una base que contribuirá a la construcción de su proyecto de vida y a la conciencia sobre los riesgos del abuso

sexual. Además, se resaltó la importancia de conocer las rutas de atención y los lugares seguros a los que pueden acudir para denunciar cualquier vulneración de sus derechos en caso de amenaza o daño a su integridad.

En tercer lugar, otro objetivo de organizar actividades lúdico-recreativas fue fomentar la participación activa de los niños, niñas y adolescentes, y facilitar la comprensión de un tema tan delicado y a menudo difícil de afrontar, especialmente para quienes aún no han sanado las heridas del abuso. Estas actividades contribuyen al desarrollo integral de los participantes, ya que promueven la autoconfianza, la autoestima y el reconocimiento de entornos seguros. A largo plazo, se espera que este desarrollo integral les brinde la capacidad de denunciar situaciones de abuso, al mismo tiempo que impulse una cultura de prevención tanto en la comunidad escolar como en el entorno familiar.

Importancia del rol del trabajo social en la promoción del autocuidado. El autocuidado como forma de protegerse y salvaguardar su propio bienestar a través de una serie de prácticas consientes, pretende que los adolescentes puedan definir límites y hábitos saludables consigo mismo y con los otros. El rol del trabajador social en este escenario fue promotor educativo que buscaba no solo informar, sino también concientizar sobre la importancia de tener un autocuidado en las decisiones que tomamos, ser conscientes de las razones que sustentan nuestro comportamiento actual, así como poner límites ante la existencia de algún riesgo para la integridad física, emocional o psicológica personal. En este sentido, la promoción de prácticas de autocuidado desde el trabajo social, promueve que los adolescentes desarrollen habilidades sociales, no solo para identificar sus necesidades, sino también para definir límites, y tomar decisiones conscientes que protejan su salud y su estabilidad emocional.

Un hecho particular el cual deseo reflexionar en este apartado, es que en los adolescentes no se identifica una conducta del autocuidado, específicamente en lo que respecta el poner límites. Se identifico que ante un evento de riesgo o amenaza de abuso sexual, los adolescentes se bloquean, no saben cómo responder ante la situación. La narrativa de los estudiantes vincula el bloqueo con sentimientos de miedo y confusión, de no saber cómo actuar ante ese momento. Esta sensación es generalizada en la mayoría de estudiantes víctimas de abuso sexual a temprana edad, pues la mayoría de abusos se dieron en el contexto familiar o por un amigo cercano a la familia, quienes mediante artimañas, engaños y amenazas abusaron sexualmente de estos jóvenes.

El miedo y la confusión son sentimientos que surgen en el escenario del abuso sexual, pues muchos jóvenes tomados por sorpresas no logran comprender la trascendencia de lo que está sucediendo, por lo que no reaccionan, no ponen límites, no denuncian, no recurren a buscar ayuda, no se protegen, asimismo, y queda expuesta toda su vulnerabilidad en manos del agresor. Desde mi rol como trabajadora social en este contexto, reconocer esta realidad es sumamente confrontante, surgen sentimientos de empatía e impotencia ante los hechos relatados por los jóvenes. Me doy cuenta que es un desafío el querer transformar esta problemática, pues no es algo de ahora, durante la historia el abuso sexual infantil siempre se ha presentado, solo que hasta la actualidad se le ha prestado mayor atención por parte de las autoridades y las instituciones sociales. En el marco de todo ello, cuestiono mi lugar como trabajadora social, y lo que está en mi alcance para contribuir en el desarrollo integral y en el autocuidado de los adolescentes. Concluyo que, en definitiva, el proceso de promoción del autocuidado es una herramienta que puede prevenir un abuso sexual, dado que, los adolescentes podrán expresar sus límites sin temor alguno, podrán recurrir a buscar ayuda que garantice su protección, podrán alzar la voz y no guardar silencio ante

la vulnerabilidad de estos actos, en pocas palabras, tendrán las herramientas emocionales para reconocer y proteger su bienestar personal.

Ahora bien, me cuestiono sobre lo siguiente, ¿Qué rol tiene el entorno familiar y social en la construcción del autocuidado y la capacidad de defensa en los adolescentes que viven el abuso sexual? Este cuestionamiento surge porque, en muchos casos, los adolescentes no denuncian debido a que temen que sus padres no les crean, que sean revictimizados o que se les haga sentir culpables por el abuso. También les asusta que las amenazas del agresor se hagan realidad, que la familia se desestabilice y se culpan por las posibles consecuencias familiares de lo ocurrido. Esta situación ocurre en gran parte por la falta de educación en el hogar sobre prácticas de autocuidado. Es fundamental que los padres se conviertan en guías para sus hijos, contribuyendo de manera significativa a su orientación y a la prevención del abuso sexual. Esto puede lograrse mediante conversaciones abiertas sobre el abuso infantil, abordando el tema de manera clara y sin tabúes para que los jóvenes adquieran el conocimiento necesario. En muchos casos se ha observado que los padres nunca hablan sobre este tema con sus hijos, ya sea por miedo, creencias religiosas o porque aún consideran el tema como un tabú.

Es en razón a ello, que el proyecto social de intervención estuvo orientado a generar una conciencia tanto en los jóvenes como a los padres de familia. Para ello, el rol como trabajadora social, identifiqué que una manera efectiva de promover una conciencia era mediante un proceso de reflexión en torno al abuso sexual infantil, donde los padres de familia reconocieran los patrones de comportamiento, factores de riesgo y consecuencias a nivel físico y emocional en sus hijos. Si bien algunos padres mostraron resistencia porque consideran que estos temas no se deben hablar abiertamente, al final del proceso se reconoció la utilidad del mismo, pues se identificó un nivel

de agrado, participación y actitud positiva por parte de los participantes en el desarrollo de las actividades.

Finalmente, promover el autocuidado trasciende su papel como estrategia de protección y se convierte en una herramienta de empoderamiento personal, toda vez que, facilita el enfrentamiento de situaciones que amenazan la integridad, a la vez que promueve el desarrollo integral de la autoestima, el autoconocimiento, la toma de decisiones responsables e informadas, la prevención de riesgos, el aprendizaje para establecer límites y la gestión de las emociones.

Importancia que tiene el rol del trabajo social en la promoción de la comunicación entre padres e hijos. La comunicación entre padres e hijos es un pilar esencial en la prevención del abuso sexual. Cuando los padres se comunican de manera asertiva, fomentan una escucha activa y construyen una relación de confianza y cercanía, fortaleciendo los factores protectores contra el abuso sexual. Así, cuando un niño, niña o adolescente percibe una posible amenaza, puede informar a sus padres de inmediato, quienes tomarán las medidas necesarias para protegerlo. Por el contrario, en ausencia de una buena comunicación, el agresor encuentra una oportunidad para aprovecharse y abusar del menor.

Ahora bien, la comunicación está profundamente ligada a la educación sobre el abuso sexual dentro del hogar. Los padres tienen la responsabilidad de informar a sus hijos sobre los posibles riesgos, tanto en el entorno familiar como en el exterior. Es crucial que les expliquen cómo suelen actuar los agresores para que los menores puedan identificar estos engaños. Igualmente, los padres deben enseñar a sus hijos cuáles partes de su cuerpo no deben ser tocadas por nadie y, en caso de que esto suceda, brindarles la seguridad y confianza necesarias para que acudan a ellos en busca de protección. No obstante, durante reuniones con los padres de familia, especialmente aquellos provenientes de áreas rurales, se observó cierta incomodidad al abordar el

tema. Culturalmente, muchos lo consideran un asunto vergonzoso y algo que no debería discutirse abiertamente, lo cual dificulta el diálogo sobre el abuso sexual y la prevención en el hogar.

El papel del trabajador social ante este desafío fue informar sobre los riesgos a los que están expuestos los menores y generar un proceso de sensibilización y conciencia colectiva. Esto busca que los padres de familia cuestionen y deconstruyan creencias culturales que perpetúan el silencio, brindando a los adolescentes las herramientas y garantías necesarias para su protección integral. Estas creencias representan un obstáculo para el trabajo social, ya que han estado arraigadas en la mentalidad de algunos padres durante mucho tiempo, lo que dificulta su transformación. Sin embargo, las estrategias implementadas durante el proceso de intervención ofrecieron un espacio de reflexión que permitió a los adultos tomar conciencia sobre la problemática del abuso sexual infantil.

Efectos del abuso sexual infantil. Los efectos del abuso sexual infantil están asociados con una baja autoestima, inseguridad y problemas en el comportamiento social y la adaptación, los cuales pueden manifestarse a través de conductas agresivas y suicidas. Además, se generan conflictos familiares que se expresan mediante agresiones físicas y verbales, así como desajustes emocionales. También pueden surgir problemas de salud mental, como depresión y ansiedad, y dificultades en la comunicación, que se evidencian en la falta de apoyo familiar y relaciones negativas. La deserción escolar es otra consecuencia, a menudo ligada a un proyecto de vida estancado y problemas económicos en el hogar.

Teniendo en cuenta los efectos del abuso sexual infantil, desde el rol como trabajadora social, se adelantó un proyecto social de intervención que busco brindar espacios de acompañamientos a los grados Octavo y Noveno de la institución Educativa San Juan de Urabá en la prevención sobre el abuso sexual infantil; a través de estrategias psicopedagógicas que

fortalezcan los factores protectores frente al fenómeno del abuso sexual en el Municipio. Para lograrlo, se buscó implementar más redes de apoyo para las víctimas de abuso sexual infantil, lo que implicó socializar con estudiantes y padres de familia sobre las redes de apoyo disponibles en caso de una amenaza o un hecho de abuso. Este proyecto se centró en la implementación de un programa de prevención del abuso sexual que involucró a los padres, con el objetivo de generar conciencia institucional y colectiva sobre el comportamiento de esta problemática en los hogares. Las intervenciones incluyeron actividades diseñadas para fomentar la comunicación familiar y fortalecer los vínculos afectivos entre padres e hijos. Uno de los retos vivenciados en el marco de esta experiencia de practica fue que la falta de conciencia de esta problemática por parte de los actores sociales, pues tanto los adolescentes como los padres de familia parecían naturalizar estos hechos, tanto al punto, que muchos de estos no estaban siendo denunciados, para evitar supuestos escándalos.

Para generar una conciencia en los actores sociales, fue importante abordar el impacto que genera el abuso sexual infantil, no solo en la víctima, sino también en la familia, por lo que se hace necesario abordar esta problemática de manera holista, teniendo en cuenta a la víctima, como también el contexto en donde se encuentra. En mi proceso de comprensión y entendimiento teórico y contextual de este fenómeno, me doy cuenta que, el abuso sexual tiene un efecto dominó en el ámbito familiar y social, pues el abuso sexual que vivencia la víctima, genera una serie de consecuencias en cadena, entre ellas, pueden estar relacionados con la fragmentación familiar, dificultades económicas, violencia y conflictos. Teniendo en cuenta ello, fue necesario visibilizar todas estas consecuencias a los padres de familia y los adolescentes, con el fin de desestigmatizar el tema y empezar actuar desde la prevención primaria, eliminando cualquier tipo de amenaza y

riesgo a través de la educación en casa, la confianza, la comunicación entre padres e hijos, el acompañamiento institucional y el reconocimiento de las rutas de atención.

A nivel personal, generar conciencia colectiva sobre la problemática del abuso sexual representó un desafío significativo, ya que requiere un cambio cultural, especialmente en familias donde el abuso se ha normalizado o se silencia. Este desafío fue abordado con profesionalismo, creando un espacio de confianza entre los participantes. A partir de la identificación de las causas y efectos de esta problemática, se evaluó conjuntamente el daño irreparable que puede ocasionar esta situación si continúa siendo silenciada, normalizada o simplemente ignorada en el interior de los hogares. Por ello, se buscó afianzar las redes de apoyo entre padres e hijos, así como también se considera importante que desde la institución educativa, se continúe promoviendo este tipo de charlas y talleres que permita sensibilizar sobre esta problemática.

El rol del trabajador social en este contexto resulta ser esencial, en el sentido que actúa como un facilitador que propicia escenarios para la visibilización, discusión y proposición de alternativas. Su objetivo es sensibilizar y empoderar a los actores sociales, así como generar una conciencia que transforme las percepciones colectivas y promueva la protección de niños, niñas y adolescentes.

Los Puntos De Llegada

La información presentada anteriormente permite concluir que el fenómeno del abuso sexual infantil tiene consecuencias perjudiciales para los niños, niñas y adolescentes que lo sufren, afectando cuatro dimensiones: cognitiva, conductual, emocional y familiar. En el ámbito cognitivo, es importante considerar el bajo rendimiento académico y la deserción escolar. En cuanto a la dimensión emocional, la salud mental se ve seriamente comprometida, lo que puede resultar en baja autoestima, depresión y ansiedad. Desde la perspectiva conductual, se observan

comportamientos de aislamiento e irritabilidad. Por último, en el entorno familiar, se manifiesta una falta de comunicación, confianza y fragmentación del vínculo emocional.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace necesario fortalecer las redes de apoyo del menor desde la familia, lo que implica incentivar a una comunicación abierta, segura y en confianza entre padres e hijos. Así como la necesidad que, desde el hogar se converse sobre esta problemática, brindándole a las menores herramientas para afrontarla en caso de que se llegue a presentar.

Al abordar estas temáticas, se evidencian resistencias en las creencias culturales de algunos padres, quienes consideran que hablar de estos temas es un tabú y, además, evitan denunciar conductas abusivas cuando el agresor es un miembro de la familia para no provocar un escándalo. Esta situación, como se mencionó en diferentes apartados, representa un desafío como trabajadora social, ya que implica generar un proceso de conciencia colectiva con el objetivo de transformar creencias que silencian las voces de las víctimas y que, además, limitan la comunicación entre padres e hijos y la educación sobre este fenómeno en el hogar. Pese a ello, la forma de abordarse fue adecuada, en la medida que, se logró sensibilizar a los padres de familia y adolescentes sobre el abuso sexual infantil.

Ahora bien, las recomendaciones que se identifican a partir de la reflexión realizada, es continuar promoviendo espacios educativos y de sensibilización para que el acto de crear conciencia no se pierda, y las familias, comunidad escolar e instituciones tengan muy presente las herramientas para protegerse y las rutas de atención en caso de una amenaza a su integridad.

Otra de las recomendaciones que se realizan es el fortalecimiento de las redes de apoyo, las cuales, no necesariamente se deben limitar con la familia, sino también con la comunidad, la institución educativa y la comisaría de familia, toda vez que, el deber de protección de los niños,

niñas y adolescentes debe asumirse desde la corresponsabilidad entre la familia, la comunidad y el Estado.

Aprendizajes Teórico- Prácticos

Los aprendizajes teóricos – prácticos del trabajo social en la sistematización de la experiencia vivida en la práctica académica, radica en comprender e interpretar desde un sentido holístico y sistémico la realidad del abuso sexual infantil, pues es una realidad en la que dinamizan varios actores, entre ellos la familia, la comunidad y el Estado. Así también, el comportamiento de cada uno de ellos, influye de manera contundente en el fortalecimiento de los factores protectores frente a la problemática del abuso sexual en niños, niñas y adolescentes.

Desde este enfoque sistémico, se analiza que los actores sociales son interdependientes, y que la afectación de uno de ellos, genera un daño correlativo en el otro, es decir, el abuso sexual a los niños, genera consecuencias en la familia, dado la fragmentación de los vínculos filiales, o incluso, la separación del menor del hogar. Así también, activa la institución como ente regulador de este hecho, quien velará por la protección integral del menor y que, además, garantizará, el restablecimiento de sus derechos.

Ahora bien, desde el trabajo social, el desafío es fortalecer los factores protectores que mitigue la problemática del abuso sexual, lo que implica realizar un proceso de prevención primaria, donde se busca brindar protección a los menores ante la amenaza o riesgo de estos hechos, así también, se busca disminuir los factores de riesgo a través del fortalecimiento de habilidades sociales, la promoción de estrategias de desarrollo integral, autocuidado y la comunicación entre padres e hijos. Todo esto se orienta a fomentar la creación de conciencia mediante estrategias metodológicas que sean participativas, educativas y recreativas.

Analizar esta propuesta desde un enfoque sistémico, implica realizar acciones articuladas entre las instituciones, la comunidad y la familia, es por ello, que, las estrategias de intervención se ejecutaron aprovechando el escenario escolar de la institución educativa san juan, la cual, además, es la que realiza mayor remisión de casos de abuso sexual infantil a la comisaria de familia. Al identificar esta problemática en la institución, se diseñaron estrategias educativas de prevención con el objetivo de identificar necesidades, causas y consecuencias, lo que proporciona la información necesaria para abordar la realidad de manera efectiva.

Ahora bien, se vincula a los padres de familia, ya que no solo se busca que adquieran conocimientos y compromisos a nivel familiar, sino también que se involucren en el ámbito comunitario. La interacción entre los adolescentes y padres de familia es crucial para crear un entorno de apoyo que promueva la comunicación y fomente una cultura de prevención y de denuncia ante la amenaza de hechos abuso sexual infantil.

La coordinación entre los diferentes sistemas (familia, Estado y comunidad), será la forma ideal para lograr el fortalecimiento de los factores protectores frente a el abuso sexual infantil. Desde el proyecto social de intervención, se intentó sembrar una semilla, para que se continúen fortaleciendo estos procesos de intervención, que deben estar liderados por el Estado en representación de las instituciones educativas, la Comisaria de Familia, los organismos de seguridad y convivencia ciudadana, la personería, los defensores de familia, entre otros.

Es importante que este ejercicio vaya acompañado de la prevención primaria, donde no solo se busque fortalecer los factores protectores frente a el fenómeno de abuso sexual, sino también erradicar por completo esta práctica en la sociedad y las familias, velando por la garantía y protección de los derechos humanos, la dignidad, la justicia y la integridad de los niños, niñas ya adolescentes del municipio de Urabá.

Para finalizar, desde el rol como trabajadora social se resalta la importancia de la persistencia, constancia y la adaptabilidad en la implementación de proyectos comunitarios, demostrando que, a pesar de los desafíos, es esencial perseverar y buscar soluciones creativas y flexibles para superar las barreras y avanzar hacia los objetivos planteados en beneficio de la comunidad.

Conclusiones

La sistematización de experiencias es un proceso clave que facilita la reflexión sobre las prácticas académicas. Esta actividad es especialmente importante para los estudiantes que están en formación como profesionales en trabajo social. En este sentido, los procesos de sistematización se presentan como herramientas que favorecen la creación de conocimientos y metodologías a partir de la acción, lo que resulta en aportes significativos para futuras experiencias en este ámbito.

En esta experiencia de práctica se puede concluir lo siguiente frente a la intervención con los padres de familia y adolescentes de grados octavos y noveno de la Institución Educativa San Juan:

- La falta de conciencia de los padres sobre el abuso sexual infantil, puede tener un impacto significativo en la protección y prevención primaria de este fenómeno. Es esencial que los padres estén sensibilizados, informados y capacitados para abordar este tema de manera efectiva en el hogar, con el objetivo de proteger la salud y el bienestar de sus hijos.
- Es importante adelantar procesos de intervención frente a la prevención del abuso sexual desde la familia, las instituciones educativas y la comunidad, con el fin de empezar a visibilizar esta problemática en el municipio y actuar desde la articulación de los actores directos e indirectos.

- Aunque algunos padres de familia adoptaron una actitud de resistencia debido a los tabús y creencias al hablar sobre el abuso sexual, al final del proceso se apropiaron de la iniciativa y escucharon con atención las recomendaciones realizadas.
- Los padres de familia lograron identificar los efectos que genera el abuso sexual en la vida de sus hijos. Sin embargo, es importante continuar educando a los padres sobre los riesgos asociados al abuso sexual, y las rutas de atención integral.
- Las tácticas de comunicación y construcción de confianza tuvieron un impacto positivo, ya que los padres de familia y los adolescentes se involucraron activamente en las actividades, compartiendo sus experiencias y puntos de vista sobre el tema tratado.
- Se fortalecieron las habilidades sociales para la toma de decisiones, el proyecto de vida, la autoestima, el autoconocimiento, el autocuidado y el desarrollo integral frente a la vivencia de un abuso sexual. La socialización de estas herramientas, fueron esenciales para enfrentar los desafíos de manera constructiva, lo que contribuye al crecimiento integral de los niños, niñas y adolescentes y al fortalecimiento de su resiliencia frente a la vivencia del abuso sexual.
- La intervención en los adolescentes se orientó hacia la creación de entornos propicios para el crecimiento personal y la reflexión en relación con la prevención primaria del abuso sexual infantil. A través de esta estrategia, se brindó la oportunidad de indagar en las emociones, pensamientos y conductas, así como de establecer límites en caso de la amenaza de un inminente de abuso sexual. Los adolescentes reconocen las rutas de atención a las que deben recurrir en caso de ser víctimas de abuso sexual.

- Los padres de familia y los adolescentes cuentan con herramientas para mejorar la comunicación, la confianza y la importancia de hablar y educarse sobre los temas de abuso sexual infantil.

Recomendaciones

Las recomendaciones derivadas de la experiencia en la práctica profesional sugieren seguir fortaleciendo la formación en sistematización de los trabajadores sociales para hacer visible nuestra labor en los contextos académicos y sociales. Además, es esencial que la intervención de los trabajadores sociales se enfoque en métodos participativos y comunitarios que faciliten la construcción colectiva de estrategias y propuestas para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas en niños, niñas y adolescentes.

Es importante diseñar programas de sensibilización, concientización y capacitación a los padres de familia y adolescentes, con el fin de continuar generando conciencia frente a la prevención del abuso sexual a menores, enfatizando en las rutas de atención integral y factores protectores que contribuyan a disminuir los casos de este fenómeno.

También se enfatiza la importancia de adoptar un enfoque interdisciplinario para llevar a cabo intervenciones más efectivas, que aborden de manera integral las necesidades psicosociales. Esta enseñanza subraya la necesidad de abordar las complejas problemáticas sociales desde múltiples perspectivas y disciplinas. Adoptar un enfoque interdisciplinario implica la colaboración entre expertos de diferentes campos, como psicología, trabajo social, derecho, educación, salud pública y otras áreas relevantes. Este enfoque reconoce que los problemas sociales, como el abuso sexual infantil no pueden ser comprendidos ni abordados plenamente desde una sola disciplina.

Por último, considero que se debe adelantar una articulación entre instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, las familias, y la comunidad en general para ejecutar acciones integrales de prevención y atención.

Referencias Bibliográficas

- Arévalo Barea, Arturo Raúl, & Gallo O., Marisabel. (2018). ABUSO INFANTIL. *Revista Médica La Paz*, 24(2), 53-64. Recuperado en 24 de octubre de 2024, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582018000200010&lng=es&tlng=es.
- Araújo, E. G. (2009). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos.[ArchivoPDF].https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25291w/Campoy_Tecnicas_e_instrum_cualita_recogidainformacion.pdf
- Alcaldía de San Juan de Urabá. (2020). *Por medio del cual se adopta el plan de desarrollo “Haciendo juntos podemos” para el municipio de San Juan de Urabá para el periodo 2020-2023*.
- Casas Anguita, J., Repullo Labradora, J. R., & Donado Campo, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención Primaria*, 31(8), 527-538.
- Caudillo, A. Z. (s.f.). La hermenéutica desde el trabajo social. *Savia*, 62-67.
- Casado Castrillo, N. (2017). *El abuso sexual infantil y la intervención desde el Trabajo Social*. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/26698>
- Congreso de Colombia. (2007). *Ley 1146 de 2007, por la cual se dictan normas para la prevención de la violencia sexual y atención integral de los niños, niñas y adolescentes abusados sexualmente*. Diario Oficial No. 46.700. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=27376>
- Congreso de Colombia. (2013). *Ley 1652 de 2013, por la cual se establece el Día Nacional contra la Discriminación y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 48.853. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=53244>
- Congreso de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006, por la cual se expide el Código de Infancia y Adolescencia*. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>
- Condori Maita, M. C. (2022). *Sistematización de experiencia de trabajo social en la prevención primaria de violencia sexual con adolescentes sepamos*. Universidad Mayor de San Andrés. <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/31116/1107.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- De Jong, E. E. (2000). *Cuestión social, familia y Trabajo Social*. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Escobar Potes, M. D. P., Franco Peláez, Z. R., & Duque Escobar, J. A. (2011). EL AUTOCUIDADO: UN COMPROMISO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL EN EDUCACIÓN SUPERIOR. *Revista Hacia la Promoción de la Salud*, 16(2),132-146.[fecha de Consulta 28 de Octubre de 2024]. ISSN: 0121-7577. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309126696010>
- Espinoza-Bautista, J. R., Álvarez-Ballesteros, S., Carreto-Arellano, C., Patiño-Ortiz, J., & Romero-Castro, M. (2020). **Método sistémico-transdisciplinar para el diseño de dispositivos eHealth**. *Científica*, 24(1), 33-40. <https://doi.org/10.46842/ipn.cien.v24n1a04>
- Fuentes, G. (2012). *Abuso sexual infantil intrafamiliar. El abordaje desde el Trabajo social y la necesidad de una mirada interdisciplinaria*. Margen 64. <https://www.margen.org/suscri/margen64/fuentes.pdf>
- Garro, J. J. (2009). Modelos de intervención en Trabajo Social. *TF Garcia, Fundamentos del Trabajo Social*.
- Gil, R. A. (2017), Protocolo de Prevención del Abuso Sexual Infantil a Niñas, Niños y Adolescentes, Ciudad de México, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia.
- Gómez, G. R., Flores, J. G., & Jiménez., E. G. (1996). *METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION CUALITATIVA*. Granada (España). : Ediciones Aljibe.
- González Monteagudo, J. (2009). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, (15). Recuperado a partir de <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/10155>
- Goetz, J. P. y LeCompte, M. D. (1998). *Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Educativa*. España: Morata.
- Gómez Rodríguez, D. T., Carranza Abella, Y., & Ramos Pineda, C. A. (2016). Revisión documental, una herramienta para el mejoramiento de las competencias de lectura y

- escritura en estudiantes universitarios. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, 1, 46-56. Universidad Nacional de Chimborazo.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- ICBF. (18 de Junio de 2020). *Violencia sexual en niñas, niños y adolescentes: ¿cómo identificarla?* Obtenido de Bienestar Familiar: <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-tenen-an/violencia-sexual-en-ninas-ninos-y-adolescentes-como-identificarla>
- ICBF (2018). *Política Nacional de Infancia y Adolescencia 2018 – 2030*. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/politica_nacional_de_infancia_y_adolescencia_2018_-_2030.pdf
- ICBF (2016). *Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias 2014 – 2024*. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/politica_de_apoyo_y_fortalecimiento_a_las_familias-marzo2018.pdf
- Jara Holliday, O. (2023). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. <http://repositoriorscj.dyndns.org:8080/xmlui/handle/PSCJ/863>
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE. http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/393/Sistematizaci%C3%B3n%20Experiencias_Pr%C3%A1cticas%20pa%20otros%20mundo%20posibles_Oscar%20Jara_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Jelin, E. (1994). *FAMILIA Y GÉNERO: notas para el debate*. *ESTUDOS FEMINISTA*, 95(2), 394-413.
- Londoño Flórez, A.M. (2018). *Sistematización El rol del profesional en Trabajo Social en la primera infancia, casos de abuso sexual y maltrato infantil del hospital Marco Fidel Suarez de Bello*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/6274/1/6.%20ROL%20DEL%20TRABAJAO%20SOCIAL%20EN%20PRIMERA%20INFANCIA.pdf>
- MinEducación. (s.f.). *DOCUMENTO DE ORIENTACIONES DE POLÍTICA PARA LA PROMOCIÓN DE DERECHOS Y LA PREVENCIÓN, DETECCIÓN Y ATENCIÓN DE LAS VIOLENCIAS EN LA ESCUELA*. Bogotá : Ministerio de Educación Nacional.

